

La **Q**uincena **MTY**

política • sociedad • cultura

153
JUL/16

Balance electoral del 2016

Eloy Garza González

Víctor Orozco

Víctor Reynoso

Víctor Alejandro Espinoza

Rosa Esther Beltrán Enríquez

Ernesto Hernández Norzagaray

Limpian su boca

Coral Aguirre

Yo no te pongo casa, Elenita

Joaquín Hurtado

Los dilemas de la
radio informativa

Jorge E. Villalobos

El maestro

Hugo del Río

Gerson Gómez

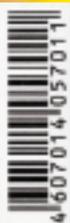
Luis Valdez

Violencia política

Samuel Schmidt

www.laquincena.mx

\$30.00



Martín Ábrego Parra • Chava • Rogelio [Foko] Ojeda • Lupita Rodríguez Martínez
Lídice Ramos Ruiz • Andrés Vela • Margarita Hernández Contreras
Alejandro Heredia • Eligio Coronado • Armando Hugo Ortiz

Cartón de Chava

"MEDINA EN LA CRUZ"



15 DIARIO .COM

Las mejores teclas



Q

Director:
Luis Lauro Garza
Editora:
Denise Márquez
Asesor de la dirección:
Gilberto Trejo
Relaciones públicas:
Yolanda Aguirre
Asesor legal:
Luis Frías Teneyuque
Comunicación e imagen:
Irgla Guzmán
Arte y diseño:
Martín Abrego Parra
Fotografía
Rogelio "Foko" Ojeda
Servicio de internet:
Asael Sepúlveda
Distribución:
Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / julio 2016
Editor responsable: Luis Lauro Garza
Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor: 04-2003-0828156343200-102
Número de certificado de Licitud de Título: 12926
Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499
Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.
La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000, Tel. (81) 19352363.
Correo electrónico: laquincena@gmail.com
Página web: www.laquincena.mx
Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280, Monterrey, Nuevo León.
Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

3 Cartón Chava

4 Índice

5 Partió Hugoele

6 El último regalo de Hugo
Gerson Gómez

8 El periodista que leía a Conan
Luis Valdez

10 El aprendiz que le ganó al sensei
Eloy Garza González

12 Flechazos electorales
Víctor Orozco

14 Quién, cómo, para qué
Víctor Reynoso

16 Democracia sin votos
Víctor Alejandro Espinoza

19 La sacudida
Rosa Esther Beltrán Enríquez

20 El triunfo de las coaliciones
Ernesto Hernández Norzagaray

22 FOKOTECA
Rogelio Ojeda

24 Violencia política
Samuel Schmidt

26 La lucha estudiantil del 71
Lupita Rodríguez Martínez

27 Limpien su boca
Coral Aguirre

28 Bajo la bandera del arcoíris
Lídice Ramos Ruiz

30 Yo no te pongo casa, Elenita
Joaquín Hurtado

32 Los dilemas de la radio informativa
Jorge E. Villalobos

34 Apuntes sobre la Novela
Andrés Vela

37 Nostalgia en cajas de cartón
Margarita Hernández Contreras

38 Cartones de Chava

39 Cartilla ciudadana
Alejandro Heredia

40 ENTRELIBROS
Eligio Coronado

42 Peña con machete en mano
Armando Hugo Ortiz



**¡Hugoele presente!
[1936-2016]**

El último regalo de Hugo

Gerson Gómez

Monterrey.- Lancé el anzuelo de la convocatoria: Hugo, ¿tienes algún libro ya listo? Alzó la mirada y con ojos como de escrutador en casilla, me dijo: fíjate que sí. Esa fue la manera en que establecimos estrecha comunicación con Hugo Leonel del Río.

Me invitó a pasar a visitarle a su apartamento a la brevedad, pues sus múltiples ocupaciones y periplos lo mantenían ocupado. Vivíamos en la misma calle, dos cuadras de diferencia.

Aproveché la fresca de la mañana y me dirigí sin perder tiempo, que la literatura y el periodismo requieren de ciudadanos conscientes y avezados.

Desde la planta baja del horrendo edificio rojo le llamé a su teléfono. "Sube, por favor"; ya me esperaba febril en la penumbra de la puerta. "Pásale, ¿te ofrezco un café?"

Decliné como lo deben hacer todos los que se precien de tratar de cuidar las formas y no verse gandayas. Un vaso con agua me viene bien. Refunfuñó y me habló de las ventajas diuréticas que cuenta el tomar café por la

mañana.

Me sirvió mi vaso y encendió la computadora.

Entre tantos cachivaches que rodeaban la mesa, abrió el archivo con el libro propuesto: *La Casa del Enemigo Malo*. Ese texto lineal, a espacio simple, como un largo chorizo en un aparador español esperando ser devorado por el cuchillo selecto de los lectores parroquianos.

La primera disyuntiva, el editor necesita un diseñador.

El texto pasó por diversas manos, las mejores intencionadas del mundo, dispuestas a jugársela en un proyecto incierto.

Cada dos días, religiosamente, Hugo L. del Río me escribía, llamaba y estoy seguro que pasaba por frente de casa, para saber el estatus de su libro, además de checar si ya había recogido el recibo del gas, el agua, la luz, el dish y las letras de pago de la Cervecería Cuauhtémoc-Moctezuma.

La experiencia de lidia que aprendí en el curso instructivo del Buró de Crédito y de Coppel, cauterizó la diatriba perenne de tratar de convencer al mayor capellán del movimiento neobohemio.



Me rendí en mi efímera proporción de editor, como lo hacen quienes han perdido un amor y han ganado nuevos enemigos: tocando la orquesta de cámara mientras el barco se va a pique.

Pasé a las amplias y luminosas oficinas generales de *La Quincena-15diario.com*; ahí entregué el archivo íntegro en USB.

Le dije al líder supremo del conglomerado que iría a ver si ponía la marrana y que después de eso me iba a pasar por cigarros a Hong Kong, que si no se le ofrecía algo de por allá.

Me dijo que por el momento su alacena estaba llena y que les saludara a unos parientes suyos que se habían ido de vacaciones y que ya no habían regresado.

Me hice ojo de hormiga vacunado contra la malaria y los malhoras, cambié de número de teléfono, de correo electrónico y hasta pinte la fachada de mi casa para desdiantear a tan insistente autor.

Por obra y magia de los reyes de oriente, el tan temido Hugo L. del Río, con sus dotes de malabarista y dominador de serpientes, convenció a las huestes y los astros

que siempre han sido caprichosos.

La Casa del Enemigo Malo estaba impresa y se lo presentaría Armando Fuentes Aguirre "Catón".

Me colé entre los asistentes, usando anteojos negros de soldador, barba de carretonero, traje sastrero comprado en la Quinta Avenida, de la colonia Florida, una rosa de plástico que echa agua por un pequeño conducto, tenis reebok negros y calcetines amarillos de fútbol soccer.

Al cederle Catón el micrófono, Hugo L. del Río saboreó cada una de las sílabas que su memoria le fueron dictando: acusó a un tal Gerson Gómez de ser culpable del error de diciembre del 94, de la farsa de la llegada a la luna de los estadounidenses, de que a la selección mexicana de fútbol se les digan los ratoncitos verdes y que si Juárez viviera, con nosotros estuviera.

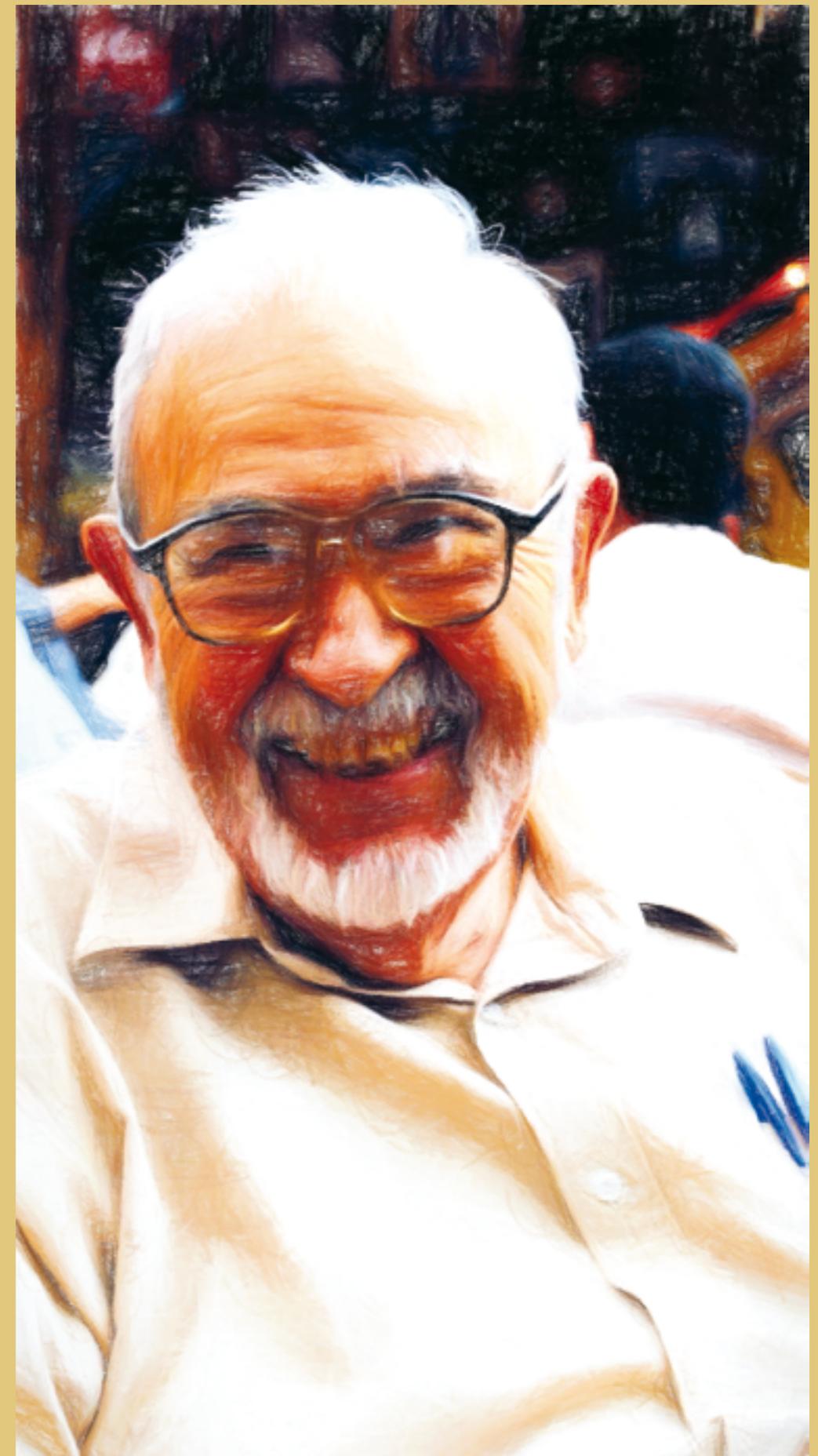
Luego volteó como lo hacen los que usan gafas de rayos equis hasta donde me encontraba escondido. Dedicó una sonrisa certera, que dio en el blanco de mi corazón.

Intenté sacarme la flecha en silencio, evitando llamar la atención de los asistentes, que lo felicitaban por tan brillante suceso.

Llevado por la emoción, me hice de una copia del libro. Me formé hasta el último, cuando las kilométricas fanáticas enfebrecidas hubieron saciado de besarlo, quinceañeras y nonagenarias atiborraron sus instintos primarios con el dispuesto autor.

Le pasé mi libro esperando el regaño, el cintarazo, el estatequieta muchacho, atrás de la raya que estamos trabajando. Garabateó los parabienes en el ejemplar, nombrándome culpable de lo que ahora se presentaba.

La ocurrencia, después de 18 meses, se convirtió en uno de los hermosos regalos que Hugo L. del Río nos legó: un libro brillante, ingenioso y lleno de humor cáustico.



El periodista que leía a Conan

Luis Valdez

Monterrey.- En plena convivencia de colaboradores de la revista *Oficio*, llega el maestro periodista Hugo del Río, y de inmediato lo aborda el editor Arnulfo Vigil, que me grita desde la puerta: “Aquí tienes a otro gran lector de Robert E. Howard”.

¿Quién era este mentado autor que tenía entre sus lectores a poetas, editores de revistas culturales, periodistas y jóvenes? Uno de los padres de la literatura conocida como “espada y brujería”, inspirada por las historias de la Tierra Media, de Tolkien (*El Hobbit*, *El señor de los anillos*), y que más tarde entraría en la creatividad del famoso creador de juegos de combate, Ernest Gary Gygax (*Dungeon & Dragons*).

Hechiceras, caballeros, bárbaros, piratas, dragones y serpientes, entre otras criaturas: la mitología abarca desde elfos, enanos, orcos, arácnidos y calamares gigantes, sirenas, etcétera. Una mezcla de mitología de la edad media, escandinava, griega y toques de H. P. Lovecraft). Las posibilidades eran tantas que Howard dejó un poco de lado la escritura de relatos de detectives y terror para enfocarse en Conan, Kull y Red Sonja. Tres eran suficientes para dedicar toda su vida a ello, hasta el punto de que

todavía la licencia respira y hay películas, juegos de rol, cómics, arte visual, y más y más literatura, sea *fan fiction* o autorizada.

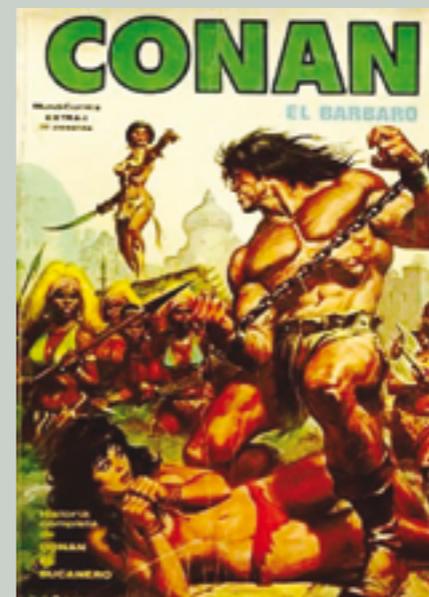
Dos datos extra:

* Arnulfo Vigil tiene en su oficina toda la serie de la historieta *La espada salvaje de Conan el bárbaro*, editada por Novedades Editores en los años 80 y 90.

* En las oficinas de Oficio Ediciones, hay en la parte más recóndita de un armario, la botella de whisky que Hugo del Río dejaba cada semana para seguir bebiendo el sábado siguiente. Supe que todos respetaban esa botella. Por el contrario, nunca supe la marca del whisky.

No tuve mucha oportunidad de charlar con Hugo del Río sobre este autor. En los “Sábados de Oficio” siempre hay muchas cosas de las cuales platicar y hay temas que se nos van de las manos.

Un par de meses después pude visitarlo en el departamento que rentaba en la segunda planta de una casa de la Vista



Hermosa. Nos recibió con un café negro, sin azúcar.

-¿Café de periodistas de la vieja escuela?

-No sé –dijo socarronamente-. Es que no compro azúcar ni leche.

Tomamos asiento en su sala y comenzó a tupirle al escritor de literatura fantástica:

-Me gusta leer Conan. Howard tiene mucha imaginación –Hugo del Río siempre había admirado la imaginación de los artistas, y por eso admitía que sus libros de cuentos sólo eran intentos–, pero le acepto un relato donde hable de un vampiro y me puede dar miedo, como el autor de la novela *El Monje*, que sí da miedo y hasta te asusta quedarte solo en tu casa; lo que no me cayó fue que luego de meterte miedo, un policía agarra al vampiro a golpes...

-¿En serio hace eso Howard? ¿Y como autor espera que un lector lo crea?

-Sí... ¿De qué sirvió tanto suspenso y hablar de que los vampiros son inmortales y salen en la noche y todo eso?

Así era Hugo del Río: un periodista que leía de todo y que admirablemente nunca perdió la capacidad de descreer de todo. Un periodista inmune a las vendas en los ojos.

El aprendiz que le ganó al sensei

Eloy Garza González



Monterrey.- Cuando Carlos Hank González fue gobernador del Estado de México en los años setenta, le preguntaron si pondría a sus compadres como alcaldes. Su respuesta fue que no: “todos los próximos alcaldes se harán mis compadres en cuanto lleguen”. Esta vieja lección no la aprendió Manlio Fabio Beltrones, el consumado priista, sino Ricardo Anaya, el joven presidente del PAN. El aprendiz le ganó al sensei.

Manlio Fabio Beltrones hizo un revoltijo de estrategias y componendas en la pasada elección. Metió mano en cada uno de los estados en pugna. No dejó cable suelto. Todo atado y bien atado. ¿El resultado? La derrota del PRI en siete de las 12 entidades federativas. Muy lejos de aquel célebre carro completo que se llevó el PRI en similares elecciones intermedias, las del 2011. Humberto Moreira podrá ser un ladrón de siete suelas, pero los candidatos a gobernador que postuló siendo Presidente del PRI, ganaron de todas, todas. Hasta a la hermana del Mandatario Calderón le dio una paliza en Michoacán marca diablo.

Se entiende: Beltrones es un reconocido cabildeador, pero no un electorero. Sabe moverse con astucia en los salones de palacio. Es un Fouché, pero no un estratega electoral. Si a eso le sumamos que las elecciones intermedias suelen castigar al partido en Los Pinos, y que la credibilidad de Peña Nieto anda por los suelos, las consecuencias fueron funestas.

Ricardo Anaya, en cambio, no buscó

poner a sus compadres como candidatos (otra manera de decir que no metió a sus incondicionales en las candidaturas). Dejó libres las campañas al manejo local panista. Digamos que usó el método Montessori: que cada candidato hiciera lo que tuviera que hacer. Finalmente, él sería el ganador como mandamás de su partido.

Ahora habrá que ver la recomposición de fuerzas internas del PAN, porque por ahí merodea un independiente disfrazado de panista, y un priista vestido de azul y blanco. Y es que la madre de todas las batallas apenas comienza.

La revancha

Es comprensible la renuncia de Manlio Fabio Beltrones como dirigente del PRI. El Presidente Enrique Peña Nieto no podría reconocer que la debacle en la mayoría de los Estados donde hubo elecciones se debió no sólo a una mala estrategia electoral, sino a la pésima imagen pública de Peña.

Si Manlio se hubiera quedado, hubiera sido como aceptar que la culpa era del Mandatario. Y en las reglas no escritas del poder político, al Presidente se le rescata del escarnio popular, así sean con patadas de ahogado.

Lo cierto es que hay muchos muertos políticos que reviven después, y que luego gozan de cabal salud. Así es la política de contradictoria. Por eso no conviene sepultar antes de tiempo a grillos tan maquiavélicos como Manlio Fabio Beltrones.

Ya ha comenzado en el PRI la ope-

ración cicatriz. Por lo pronto, se trata de empatar el marcador. Comenzará pronto una investigación de diputados federales del PAN que asignaron recursos para obra pública desde sus respectivas comisiones a alcaldes a cambio de sus respectivos moches. Es verdad que esa redada de legisladores rateros debió haberse iniciado en campaña. Pero nunca es tarde. No hay victorias eternas ni triunfos que no expiren.

Muchos de estos casos de evidente corrupción legislativa, con obras etiquetadas desde el Congreso de la Unión se destinaron a Nuevo León. Y la gente de Manlio Fabio ya tiene detectados qué diputados cometieron tal tráfico de influencias. Además, ahora los panistas están más peleados entre ellos que nunca. La guerra sucia apenas comienza.

El pleito abierto

En corto, con sus amigos de confianza, Manlio Fabio Beltrones culpa al presidente Peña Nieto de las derrotas del PRI en las pasadas elecciones. El Mandatario operó igual que cuando era candidato presidencial: delegó a los gobernadores la responsabilidad de las campañas.

Ese error provocó que los gobernadores eligiesen candidatos a su modo y conveniencia. No a los mejores sino a quienes pudieran garantizarles impunidad después de sus sexenios. Dice Manlio Fabio que entonces se convirtió en un simple director de orquesta.

A Manlio Fabio le quedaban dos rutas a seguir: una, romper definitiva-

mente con Los Pinos, asumir el rol de disidente e irse por la libre. El derrumbe de Peña Nieto no lo afectaría en la etapa final de este gobierno federal que se desmorona a pedazos.

Pero Manlio Fabio es hombre del sistema. Y según sus propias palabras, optó por la ruta tomada en los años setenta por Jesús Reyes Heróles. Como dirigente del PRI, designado por el entonces presidente Luis Echeverría, Reyes Heróles decidió que el partido no dependiera de la voluntad del Primer Mandatario. Ególatra como lo fue siempre, Echeverría lo destituyó de la dirigencia “ipso facto” con una simple llamada telefónica.

Pero hombre de sistema también, Reyes Heróles no rompió con su jefe. Le aceptó sumisamente un premio de consolación: director general del Seguro Social. Sin embargo, nunca fue más grillo ni hizo tanta política Reyes Heróles en su vida, que cuando estuvo de titular del IMSS.

Esa es la ruta que tomará Manlio Fabio Beltrones. Aceptará probablemente ser Secretario de Energía, en sustitución de Pedro Joaquín Coldwell. Y nunca será más grillo ni hará tanta política como cuando esté en esa posición de gabinete.

Por eso Miguel Ángel Osorio Chong, Secretario de Gobernación, está empeñado en no dejar llegar a Manlio a esa posición. En el juego de poder, hay quienes no aceptan dormir con el enemigo en la misma cama.

Flechazos electorales

Víctor Orozco

Chihuahua.- De los resultados electorales en el país, van a generarse mil y un análisis. Estamos al comienzo. Apunto algunos elementos: 1. Una primera evidencia es que las derrotas priístas tienen un factor común en la mala administración, las corruptelas y el gigantesco rechazo que despertaron algunos gobernadores entre los electores. Los casos más evidentes son los de Veracruz, Tamaulipas y Chihuahua.

También el repudio a otras figuras del PRI en las comunidades, como el del famoso Teto, en Ciudad Juárez. Esta animadversión fue un poderoso factor subjetivo que los estrategas del PRI nunca supieron medir y al cual despreciaron constantemente. Tanto, que en la ciudad fronteriza, entregaron las regidurías de representación proporcional a los partidos-satélites, suponiendo que tenían aseguradas las de mayoría relativa. Al final se quedaron sin Juan y sin la gallina.

2. Esto también evidencia que los ciudadanos tenemos ojos, oídos y entendemos bien. El voto cruzado en todo el país, hace ver que el

mexicano es un electorado maduro capaz de sancionar a las malas administraciones. El ejemplo de mayor nitidez es el de Chihuahua y en particular de Ciudad Juárez. Aquí, los votantes no desaprovecharon su voto para impedir que ganara el PRI en el ayuntamiento y lo entregaron en masa al candidato independiente. Al mismo tiempo votaron por el candidato del PAN a la gubernatura, porque podía derrotar al PRI, pero le dieron menos del 15% a la abanderada panista para el municipio.

3. En el estado, muy pronto se vieron las escasas posibilidades del candidato independiente, a pesar de las cuantiosas inversiones que hizo. Los ojos se volvieron hacia Javier Corral, sin duda el mejor hombre que pudo encontrar el PAN. Sus combates antecedentes y su talento en las luchas políticas, le hicieron concitar apoyos de diversos sectores y grupos fuera del partido. Si el blanquiazul postula a cualquiera de los otros, el triunfo electoral habría sido para Chacho y el PAN tendría su 15% como aconteció en Juárez.

4. Morena tuvo un buen desempeño general en

Juárez. Benjamín Carrera su candidato a Síndico alcanzó el 11% y casi 40,000 votos. Revela también que una buena porción de los electores comprendió la relevancia de esta función pública. En cambio, el partido de López Obrador obtuvo pobrísimos resultados en la contienda por la gubernatura. De aquí se desprende que las candidaturas y las campañas sí importan y mucho.

5. Una de las dificultades que se ofrecen en cualquier análisis, sea en las llamadas ciencias duras o en las sociales, es discernir si un resultado se produce “por” o “a pesar de” la influencia de algún factor o agente. Pasa ahora con las cuentas alegres que, entre otros el expresidente panista Felipe Calderón está haciendo a partir de los triunfos panistas en siete estados de la República. Los interpreta como una aprobación de los electores a su administración. Se le olvida que en 2012, su figura y la política que instrumentó desde la presidencia arrastraron al PAN hasta un lejano tercer sitio. Se infiere, lo más probable es que estas victorias se produjeron no “por” Felipe Calderón, sino “a pesar de” éste.

6. Vamos a esperar 2018. Los ciudadanos van a cobrar de nuevo la cuenta a los ladrones y malos administradores. Del color que sean.

7. La decepción e indignación provocadas por la corrupción en el gobierno federal y con mayor énfasis en varios gobiernos estatales, provocaron el colapso priista. Si alguien pensó que el escándalo de la Casa Blanca se perdió para la memoria colectiva, se ha equivocado. El nombre de Peña Nieto está asociado *ad eternum* con este colosal acto de corrupción personal.

El desprestigio de los gobernadores de las entidades donde fue mayor la caída del partido en el poder operó como un fardo que jaló al tricolor hacia el precipicio.

8. Ahora, un sector del PRI, cuyo vocero ha sido Labastida Ochoa, el ex candidato presidencial, anda promoviendo la especie de que la iniciativa de Peña Nieto para poner en la ley el llamado matrimonio igualitario, es decir entre personas del mismo sexo, determinó las derrotas electorales de su partido. Absolutamente falso. Quien quiera revisar las redes sociales, las notas de prensa y la información en todos los medios durante las campañas electorales, no encontrará ninguna referencia a esta iniciativa entre las generalizadas críticas y ataques al PRI. En realidad, “Es la corrupción, estúpido”. (Parafraseando aquella célebre frase de Bill Clinton que contribuyó a llevarlo a la Casa Blanca. “Es la economía, estúpido”.) Labastida y demás, andan metidos en el juego de las descalificaciones rumbo al 18 y pretenden lanzar por la borda a Osorio Chong. El cuento del “conservadurismo de la sociedad mexicana” es uno de sus recursos. En el juego, están sectores derechistas que aprovechan para

empujar hacia un retroceso en el ámbito de los derechos humanos.

9. Con vistas a la sucesión de 2018, el PAN da por hecho que la debacle priista lo regresará a Los Pinos. Puede que sea una ilusión. Dentro de dos años, van a influir múltiples factores. El blanquiazul se equivoca, como lo hace el PRI con Peña Nieto, cuando revive a Calderón Hinojosa. Nadie ha olvidado la guerra provocada por éste, entre sus malhadados desempeños. Margarita Zavala puede ponerse muy feminista y reclamar un lugar propio en la política, pero es imposible desligar su nombre del de su esposo.

10. Tampoco Andrés Manuel López Obrador la tiene segura. Las encuestas, ya se sabe cuan engañosas son (¡Si los sabrán los del PRI!). Eso de que “nosotros solo nos aliamos con el pueblo” es una verdadera tontería. En primer lugar porque implica que Morena no es del pueblo, sino un agente externo que puede juntarse con los mexicanos o separarse de los mismos y segundo porque en las alianzas se trata de agrupar organizaciones, individuos, movimientos sociales, que representan otras franjas, grandes, pequeñas o minúsculas de ese mismo pueblo al que se busca representar. Si AMLO va sólo, confiado en su gran capital político personal, lo más probable es que pierda.

11. En Chihuahua, para el hundimiento del PRI, además obraron factores como la pésima selección de candidatos. Serrano, por ejemplo, sin brillo, sin ubicarse nunca en el hecho de que estaba compitiendo para gobernar. De allí que sintetice su derrota en el consuelo de que “no se aceptaron sus servicios profesionales”. Como si los ciudadanos estuviésemos buscando un gerente y no un estadista.



Quién, cómo, para qué

Víctor Reynoso



Puebla.- ¿Quién ganó las elecciones en Puebla? Un grupo o una red de políticos que gobierna al estado desde el 2011, después de ganar la elección del año anterior. Lo hacen desde las siglas y emblemas del PAN, pero casi todos iniciaron su socialización política en el PRI o en administraciones públicas priistas.

Fue curioso, y decepcionante, ver cómo los priistas poblanos en esta elección de 2016 acusaban al gobierno panista de muchas de las cosas de las que el PAN acusaba al PRI en el siglo pasado: justicia poética, dijeron algunos. Mi idea de la justicia y de la poesía va por otro lado.

Que por su origen, formas y estilos los panistas poblanos de 2016 se parecían más a los priistas del siglo XX que a los panistas de esa época parece ser una de las grandes novedades de esta elección: el inicio del fin de las identidades partidarias. Se cumplió plenamente en Puebla la profecía que hace un par de años publicó Luis Felipe Bravo Mena: un PAN sin panismo, una organización po-

lítica sin la cultura política y los valores que le dieron origen y la caracterizaron por 75 años.

Quizá ese sea el futuro del sistema de partidos en México: etiquetas y emblemas partidarios que no se distinguen entre sí por sus proyectos, estilos, objetivos. Agencias electorales que pueden ser utilizadas por cualquier político: hoy por unos, mañana por otros, sin distinción sustancial entre ellos.

Otro signo de esta elección fue la alta votación obtenida por Morena: alrededor del 10 por ciento. Más del doble de la del PRD. Más de lo que cualquier fuerza de izquierda había obtenido en una elección local poblana. Puede indicar la opción por una alternativa anti-sistema, distinta a los partidos políticos tradicionales. Un signo que prelude la elección del 2018 y que parece anunciar que López Obrador estará nuevamente presente.

¿Cómo se ganó esta elección? Excesos de dinero, guerra sucia, autoridades electorales cuestionadas, acusaciones de compra y coacción del voto. Fue una elección de muy baja calidad democrática. Que el candidato ganador en 2016 (Tony Gali) haya obtenido menos votos (poco más de 800 mil) que el candidato perdedor en 2010 (López Zavala: 880 mil) indica que buena parte de la sociedad le dio la espalda a la elección. La de 2016 es la elección con mayor abstención en la historia de las elecciones de gobernador en Puebla (con datos desde la elección de Toxqui en 1974).

Lo que muestra un alejamiento de la clase política de la sociedad a la que

gobierna. Ahí está, como se ha señalado con razón, el primer punto de la agenda del gobernador electo: cerrar esa distancia.

¿Para qué se ganó la elección? Obvio, dice algún observador sagaz: para prepararse para la elección presidencial del 2018. ¿Y qué harán los que ganen la elección del 2018? Obvio: prepararse la elección del 2024.

Suena a broma, pero hay algo de verdad: una clase política que piensa solo en la próxima elección para acceder al poder, ejercerlo en beneficio propio y alargar su permanencia en los cargos públicos.

Actos y actitudes de muchos políticos parecen indicar que por ahí van las cosas. Afortunadamente las elecciones nos dicen que la alternancia es posible. Se alternó en la mayoría de los estados: prueba del hartazgo ciudadano y de que los electores tienen la capacidad de sacar del poder a un grupo político. Con todos los asegunes que se quiera, pero la posibilidad existe.

Entre una elección y otra hay que gobernar. Y la calidad del gobierno incidirá, en parte, en el resultado de la elección. Las cosas no son tan simples, porque la ciudadanía no está tan informada como se requeriría para tener una valoración objetiva de sus gobiernos. Porque la mercadotecnia se sobrepone al producto. Pero la posibilidad está presente, y hay que recordar que es posible engañar a todos en el corto plazo, y a unos cuantos en el largo plazo, pero no a todos todo el tiempo. La verdad asomará, para algunos, algún día.



Relacionado con esto cabe esperar que termine una situación esquizofrénica que está viviendo el país: cada vez se denuncia más la corrupción, se presentan más información sobre actos presuntamente corruptos, y se incorpora a las propuestas políticas el combate de este mal. Pero no se hace prácticamente nada para avanzar en la resolución de este problema. ¿Podemos seguir así indefinidamente?

Ambigüedades

Los resultados de las 12 elecciones de gobernador este año presentan una ambigüedad: por un lado se dan en un contexto de desánimo democrático, por otro, muestran la eficacia del voto.

El desánimo puede verse en diversas encuestas en las que los ciudadanos rechazan a partidos, a políticos e incluso a la democracia. La eficacia del mecanismo electoral en los casos de alternancia: en 8 de los 12 estados con elección de gobernador quien ejercía el poder lo perdió.

Ricardo Anaya, presidente nacional del PAN, en la noche del día de la elección anunció triunfalmente que su partido ganaría 3 de los 12 estados. Parecía un gran triunfo. La sorpresa mayor: no en 3, sino 8 estados ganó el blanquiazul la gubernatura.

El sorpresivo resultado cambia las expectativas para la elección presidencial del 2018. El PRI (su presidente nacional, el presidente de la República y su gabinete) se debilita, el PAN se fortalece. Curiosamente de los tres estados que el PAN gobernaba, Oaxaca, Puebla y Sinaloa, solo retiene Puebla. Los tres los ganó

en 2010 en alianza con el PRD y otros partidos. Parece confirmarse lo que se ha dicho: las alianzas entre partidos son buenas para acceder al poder, no para ejercerlo.

El PAN perdió en las dos terceras partes de los estados que gobernaba. Lo mismo el PRI: de 9 estados perdió 6. Solo logró mantener Hidalgo, Tlaxcala y Zacatecas. Tuvo derrotas "históricas" en cuatro estados en los que nunca había perdido: Durango, Quintana Roo, Tamaulipas y Veracruz. Y derrotas de "normalidad democrática", pero derrotas al fin, en Aguascalientes y Chihuahua.

El caso chihuahuense es notable, pues fue de los primeros estados perdidos por el PRI. Hay quien considere que en este estado inició, en el verano de 1983, la transición política mexicana. Fue de los primeros estados ganados por el PAN, en 1992, pero el PRI lo recuperó en 1998 y lo mantuvo hasta 2016. Es notable también por el candidato ganador, Javier Corral, es un destacado político panista que algunos han considerado con tintes perredistas. Habrá que observar su gobierno.

El PRD gana, pero en alianza, bajo la sombra del PAN, en Durango, Quintana Roo y Veracruz. También bajo la sombra de Morena, que sin líderes locales importantes, movido al parecer solamente por el influjo de su líder nacional, Andrés Manuel López Obrador, salió bien librado de esta elección. Ningún triunfo en elecciones de gobernador, pero con buenos porcentajes.

Entre los perdedores hay que contar, por ahora, a los candidatos indepen-

dientes. Ninguno ganó ni estuvo cerca de hacerlo. Apenas llamaron la atención. Dicen que la mala fortuna del Bronco regiomontano influyó en eso: hay desilusión, una más, ahora por los independientes. Estos resultados son un dato importante: la decepción ante los partidos no garantiza el triunfo de los independientes, ni mucho menos. Pero tampoco hay que concluir que éstos pasaron a la historia: una coyuntura adecuada, con un independiente adecuado, puede dar lugar a su triunfo. Sobre todo si no se trata de espontáneos de último momento, sino de candidaturas bien construidas, más o menos al modo como ha planteado Jorge Castañeda.

Las encuestas muestran una muy baja valoración de los mexicanos por la democracia, los partidos, los políticos. Curiosamente, lo que vimos este 5 de junio es que las elecciones mexicanas están funcionando para dar y para quitar el poder político. Lo que debería, supuestamente, hacer a los políticos más sensibles a la sociedad: de ella, de sus votaciones, depende que tengan o no el poder.

Algo está funcionando. Algo está fallando. Las elecciones son el mecanismo principal, no el único. Parte del entramado institucional de la democracia está ya con nosotros. Parte está ausente. Pendiente en la agenda pública nacional: mecanismos eficaces de transparencia y rendición de cuentas.

* Profesor de la UDLAP.

Democracia sin votos

Víctor Alejandro Espinoza

Tijuana.- La jornada electoral del domingo 5 de junio arrojó importantes resultados. Es histórica por al menos dos razones. Habrá dos alcaldesas por primera ocasión en la historia política de la entidad. Nereida Fuentes González, en Tecate; y Mirna Rincón Vargas, en Playas de Rosarito.

La primera postulada por la coalición del PRI/PVEM/PT y NA; y la segunda por el PAN. Si a ello agregamos que al parecer habrá al menos 6 diputadas de mayoría relativa en el Congreso (de 17), podemos afirmar que la política de paridad de género arrojó resultados positivos.

En segundo lugar, participaron por primera ocasión en una elección local candidatos independientes o sin partido. En total fueron 4 candidatos a las alcaldías y 4 al Congreso. Había mucha expectativa por saber cuál sería la respuesta ciudadana, particularmente en el caso del municipio de Tijuana. Sin embargo, la respuesta ciudadana a la oferta de los dos candidatos fue limitada: 8.44% de los sufragios para Gastón Luken Garza y 1.4% para Carolina Aubanel Riedel.

Pero debemos destacar dos casos de candidatos sin partido que sí tuvieron un decidido apoyo de la ciudadanía: Omar García Arám-

bula, candidato a la alcaldía de Ensenada, quien obtuvo el 21.66 por ciento de los votos, ocupando el tercer lugar de las preferencias; mientras que César Iván Sánchez Álvarez alcanzó 15.35 por ciento de los sufragios en el municipio de Tecate, para situarse también en tercer lugar. La característica común de ambos es que se trataba de jóvenes sin antecedentes partidistas. Ese parece el mensaje; la opción independiente que apoyan los ciudadanos es de personas jóvenes sin identificaciones partidistas previas. No es el prototipo del "Bronco" (Jaime Rodríguez Calderón, gobernador de Nuevo León), sino el de Pedro Kumamoto (diputado local, Jalisco).

En tercer lugar, se confirma el bipartidismo que caracteriza a la cultura política bajacaliforniana; sin embargo, triunfó el PAN y perdieron el PRI, el PRD y el resto de los partidos. Según los datos del PREP, el PAN ganó las alcaldías de Mexicali, Tijuana y

Playas de Rosarito. Mientras que en Tecate y Ensenada triunfó la alianza encabezada por el PRI. Todavía más, el PAN obtuvo resultados favorables en 12 de los 17 distritos electorales. Con toda seguridad, el partido del gobernador (Francisco Kiko Vega), llegará a sumar más de 13 diputados para alcanzar la mayoría absoluta. Se configurará una situación de gobierno unificado, por primera ocasión desde el trienio 1995-1998. Efectivamente a partir de 1989 cuando ganó el panista Ernesto Ruffo Appel, hubo gobiernos divididos, con la excepción citada. Dentro de ese mapa político estatal conviene destacar que los municipios "más panistas" (debido a que el PAN triunfó en la contienda por la alcaldía y en la de diputados en todos los distritos que abarca el municipio) fueron Mexicali y Playas de Rosarito.

Mención aparte merece la disputa por la alcaldía de Tijuana, que resultó la más

competida de las cinco y donde la votación se dividió en tercios. El dato relevante lo constituye la candidatura del Teniente Coronel Julián Leyzaola Pérez, quien fue postulado por el Partido Encuentro Social y quien, según el PREP, se encuentra a .01 por ciento de distancia del candidato de la alianza priista, René Mendivil Acosta; y a 1.05 por ciento del candidato panista, Juan Manuel Gastélum Buenrostro. Al momento de escribir este artículo estábamos a la espera de los resultados del cómputo distrital que arrojará los datos que ratifiquen o cambien el orden de las preferencias. Sin duda este caso se definirá en los tribunales.

Lo anterior, enmarcado en el fenómeno de la persistencia del abstencionismo. Los bajacalifornianos rechazaron una vez más el acudir a las urnas. Apenas un 33 por ciento de los ciudadanos salieron a votar. Ni la proli-

feración de partidos y candidatos (por ejemplo, hubo 12 candidatos a la alcaldía de Tijuana), ni las campañas de promoción del voto lograron concitar el interés de una sociedad que prefiere que unos pocos decidan por la amplia mayoría quién los represente.

Por la derecha

La recuperación electoral del Partido Acción Nacional ha tenido lugar durante el gobierno de Enrique Peña Nieto; los resultados de la jornada electoral corroboran fehacientemente esa tendencia iniciada en 2013.

Después de un sexenio catastrófico electoralmente para el PAN, durante el cual el partido del presidente Felipe Calderón perdió prácticamente todos los comicios locales, el PAN levanta el vuelo y hoy se dice listo para sacar "al PRI de los Pinos". Así lo afirma la esposa de Calderón, Margarita Zavala: "El PRI se tiene que ir".

No fue poca cosa el triunfo panista del pasado domingo: ganó 7 de las 12 gubernaturas en disputa: cuatro de las cuales eran bastiones priistas: Quintana Roo, Durango, Tamaulipas y Veracruz. Además se adjudicó Puebla, Aguascalientes, y Chihuahua. Para el PRI fueron Hidalgo, Oaxaca, Tlaxcala, Sinaloa y Zacatecas. Aunque hay que decir que en tres de los triunfos panistas lo hicieron en alianza con el PRD: Quintana Roo, Durango y Veracruz.

Según la expresión del periodista Julio Hernández López, el PRI y el presidente Peña Nieto, fueron "rebasados por la derecha". Efectivamente, el PAN no sólo se ha adjudicado la autoría de la mayoría de las reformas estructurales del presidente, con excepción de la fiscal que incluyó el aumento de cinco puntos del IVA en la frontera, sino que se ha alzado con el triunfo en la mayoría de las 14 entidades que tuvieron co-

micios este domingo pasado. El mapa político mexicano se ha teñido de azul y eso ha provocado diferentes reacciones.

El PRI ha reaccionado a cuenta gotas. Sacudido por la contundencia del golpe, trata apenas de entender lo que sucedió. No es poca cosa, en solo tres años de gobierno, luego de la alternancia, ha tenido este veredicto de las urnas. Ha crecido el antipriismo en un sector muy importante de la población. Esta postura en la cual se le endosa el partido del presidente Peña Nieto todos los problemas que nos aquejan, es alimentada desde dos flancos: la izquierda de Andrés Manuel López Obrador y la derecha del PAN. A tal grado que la popularidad presidencial se encuentra en su nivel más bajo: una encrucijada complicada para enfrentar el 2018.

El PAN ha sabido capitalizar la inestabilidad económica, social y sobre todo la per-



La sacudida

Rosa Esther Beltrán Enríquez



Saltillo.- La indignación ciudadana sacudió al PRI y a sus aliados incondicionales, el Pinal y el Verde Ecologista; en efecto, la votación del pasado dejó ver la crisis de gobernabilidad que el PRI y el gobierno federal pretendieron ignorar.

La crisis de gestión de sus gobiernos locales, ahogados en la corrupción, la criminalidad del narco, el sobreendudamiento y el autoritarismo de algunos gobernadores que ha inducido a la ausencia del Estado de Derecho.

Lo reconoció Héctor Yunes Landa, candidato del PRI al gobierno de Veracruz al aceptar su derrota, aseguró que Veracruz debe crear una nueva etapa alejada de la corrupción y la inmoralidad, dijo, los resultados de la elección reflejan una sociedad agraviada por una forma de hacer política, cansada de la postración, el abuso y el engaño.

Tengo que decir que el triunfo de Miguel Ángel Yunes Linares no me parece que augure un buen futuro para los veracruzanos, ya que el virtual gobernador tiene una carrera política plagada de corrupción y hasta de hechos delictivos (09-05-16, Francisco Zea, *Excelsior*), pero ha ofrecido que meterá a la cárcel a Javier Duarte el gobernador represor y corrupto, ojalá la población veracruzana organizada dé seguimiento puntual a la gestión de Yunes, expriista, heredero de Elba Esther Gordillo y ahora representante de panistas y perredistas, ¡vaya alianzas!

Cabe destacar que el partido MORENA siendo la primera vez que contiene en Veracruz en elecciones estatales alcanzó un 26.25 por ciento de la votación a gobernador.

No puedo ocultar que el triunfo del panista Javier Corral en Chihuahua (mi tierra natal), me satisfizo, porque lo considero un político congruente, un legislador creativo y honrado, alguien que

reconoce sin rubor su humilde origen social, además de ser un buen periodista; Corral ofreció perseguir y castigar al otro Duarte, a César, que concitó en su contra la indignación de los ciudadanos por su desmedida corrupción; Javier prometió también dar su atención a la problemática de los tarahumaras, espero que así lo haga y detenga la pobreza y la extinción de esta etnia tan marginada.

Las elecciones pasadas trajeron cambios muy importantes: Tamaulipas, asediada por el narco terror, pasará a ser gobernada por el PAN; conozco testimonios de víctimas de la violencia delincinencial en esta entidad y es espeluznante lo que ahí padece la población y la impunidad absoluta.

Fue una elección histórica, aunque aún faltan por confirmarse algunos de los triunfos, por primera vez los panistas gobernarían en 10 entidades del País, pero hay que decir que extraña que el electorado le haya dado un triunfo tan contundente al PAN olvidando que el gobierno de Felipe Calderón fue el iniciador de la guerra contra la delincuencia organizada que le costado a este país, tan sólo en este sexenio 22,815 ejecutados e incontable desaparecidos, es una cuenta pendiente del PRIAN, lo cierto es que hay alternancia sin alternativa.

Hay que agregar que en esta elección el dinero corrió a raudales, el del narco el de los gobiernos estatales y empresarios, el voto barato se pagó a 500 pesos, las denuncias llegadas al INE fueron desestimadas, “no hay focos rojos”, ojalá el INE pase de presumir su eficacia en la instalación de casillas a su eficiencia en fiscalizar a los partidos; Don Rubén, ¿cómo va su cochinito?

Los resultados electorales derrumban el proyecto peñista y el “Nuevo PRI” cae estrepitosamente de manera que el 2018, el 2024 y siguientes ya no son tan seguros para el otrora invencible.

cepción generalizada de que la corrupción y la impunidad son los problemas más graves que padecemos, por encima incluso de la inseguridad y la violación de los derechos humanos. Ese es el discurso preferido de los tres pretendientes a la candidatura a la presidencia de la República: Ricardo Anaya, Rafael Moreno Valle y Margarita Zavala.

El triunfalismo blanquiázul paradójicamente puede encontrar hacia el interior del panismo sus principales complicaciones. A pesar de que algunos medios han decidido tomar partido a favor de la esposa de Calderón, Margarita Zavala, y que ésta quiso capitalizar los triunfos recientes, evidentemente que Ricardo Anaya no se va a quedar de brazos cruzados. En su visión él es el verdadero artífice y responsable por los resultados electorales. Nadie le quitará ese reconocimiento; lo mismo dice Moreno Valle quien se atribuye el mérito del triunfo poblano. Total, lo que veremos es una lucha cruenta al interior del PAN en la disputa de la candidatura presidencial. El fuego amigo en todo su esplendor.

Todavía no concluye formalmente el proceso electoral de 2016 y ya los partidos, y de manera particular el PAN, enfilan hacia el 2018. Margarita Zavala declaró este lunes que ya “no hay mucho tiempo”, que Andrés Manuel López Obrador lleva un largo trecho como seguro candidato de su partido. Lo que quiere decir, que ya le urge la designen como candidata.

Habrà que ver qué dicen Ricardo Anaya y Rafael Moreno Valle. El camino es largo y sinuoso.

Sin partidos

El discurso de los llamados candidatos independientes o sin partido, ha priorizado la idea de que la mayoría de los problemas de la población se solucionarà al prescindir de los partidos políticos. Son



éstos la encarnación de todas las desviaciones que presenta nuestro sistema político y sobre todo los causantes de la corrupción.

Por ejemplo, el lema de Gastón Luken (candidato independiente en Tijuana) fue “Un gobierno sin partidos”. Y en su propaganda abundaba: “¿Estás cansado de los partidos políticos? ¿Ya no estás dispuesto a esperar a que los partidos políticos y sus gobiernos hagan bien las cosas? ¿Qué te parece decirles adiós a todos los partidos? ¿Quieres darles unas buenas vacaciones pero sin paga?”

En 2015, cuando por primera ocasión participaban candidatos sin partido en unas elecciones en México, las expectativas aumentaron, sobre todo en la disputa de las gubernaturas. Un total de 123 candidatos se registraron, y al final 6 de ellos lograron el triunfo en las urnas. El caso más publicitado fue el de Jaime Rodríguez (a) El Bronco, que ganó la gubernatura de Nuevo León. Pero también fueron electos un diputado federal (Manuel Clouthier), un diputado local por Jalisco (Pedro Kumamoto), así como tres alcaldes (Alfonso Martínez Alcázar, en Morelia, Michoacán; César Valdés, en García, Nuevo León; y Alberto Méndez, en Comonfort, Guanajuato).

Como bien resume Octavio Ortega; “A diferencia de

2015, este año no hubo un Bronco, un Clouthier o un Kumamoto. Los números indican que solo 11 ciudadanos sin partido, entre los 304 que fueron candidatos, pudieron acceder al poder. Los 10 que buscaron una gubernatura fueron derrotados en los comicios del 5 de junio, y sólo uno (Chacho Barraza, en Chihuahua) llegó a ser factor en la campaña, aunque al final su 18 por ciento lo ubicó en un lejano tercer lugar. Ninguno de los 69 que aspiraron a una diputación local pudo llegar al cargo, y sólo uno de 21 candidatos independientes llegará a la Asamblea Constituyente (de la Ciudad de México) (“El ‘tropiezo’ de los independientes”, *Frontera*, 24 de junio de 2016, pp. 28-29).

Durante un foro que tuvo lugar en Tijuana (organizado por la Asociación Civil Fuerza Ciudadana) sostuvimos dos hipótesis con relación al perfil de los candidatos independientes que apoya la ciudadanía. Para el analista Benedicto Ruiz, se trataría de liderazgos mesiánicos, populacheros, capaces de resolver los problemas por pura voluntad; el prototipo serían el Bronco o Vicente Fox. Decía, “alguien capaz de resolverlos los problemas de un plumazo”. Por mi parte, sostuve que el perfil que prefirió la ciudadanía, al menos en el caso de Baja California, era el de jóve-

nes sin alguna identificación partidista o con trayectoria política previa. Fue el caso de Omar García Arámbula, en Ensenada, que obtuvo el 21.7% de los votos; o de Iván Sánchez Álvarez, en Tecate, quien alcanzó el 16% de los sufragios. Más que Broncos, prefieren Kumamotos.

Considero que el discurso que más adeptos ha venido ganando es el antisistema, antes que el antipartidos. Esa puede ser una desventaja para los candidatos independientes que se han convertido en monotemáticos. No hay un diagnóstico objetivo del sistema político; no hay el planteamiento de una alternativa al sistema de representación tradicional (basado en partidos); nada nos dicen de cómo van a sustituir la representación social a partir de liderazgos individuales capaces de transformar la realidad prácticamente por arte de magia. Nada nos dicen tampoco del agotamiento del sistema presidencialista y su naturaleza que propicia sistemas autoritarios. La democracia de calidad parece incompatible con las formas de gobierno presidencialista. La solución no es la voluntad de un solo liderazgo.

Una muestra de que lo que se busca es un liderazgo mesiánico como alternativa a un sistema de representación democrático, es la aventura intelectual de uno de los principales impulsores de la figura de candidatos independientes, Jorge G. Castañeda. Se ha embarcado en la propuesta de que la alternativa para el 2018 es derrotar a Andrés Manuel López Obrador mediante una candidatura independiente común. Cerrarle el paso a AMLO es el objetivo y no la transición a un nuevo régimen. Eso se llama perder la brújula, o un ego obnubilado.

El triunfo de las coaliciones

Ernesto Hernández Norzagaray



Mazatlán.- En las elecciones del domingo antepasado se demostró una vez más que las coaliciones son y serán determinantes en los comicios futuros con un electorado cada vez mayor que empieza a votar en clave de incentivos. Que gano al votar al candidato A y que pierdo si voto al partido B o C. Algo de este razonamiento ocurrió entre los ciudadanos de los estados donde ganó la coalición PAN-PRD y la del PRI-Verde y Panal.

Y es que mire, estimado lector, los triunfos del PRI son inexplicables sin la alianza nacional que sostiene con el partido Verde y el PANAL, y parcialmente en algunos estados con el PT, como también los del PAN en su alianza con el PRD y sin ella son explicable sus derrotas en los estados donde

el blanquiazul fue derrotado por ir solo como son los casos de Ciudad de México, Hidalgo y Tlaxcala, sin dejar de reconocer los triunfos bajo las mismas circunstancias en Aguascalientes, Chihuahua, Puebla y Tamaulipas.

La letra de la ley señala que las coaliciones deben ser entre formaciones afines ideológica y políticamente. Sin embargo, en la realidad son meros ejercicios de cálculo y conveniencia política, yo aportó tantos votos y tú otros tantos, de manera sumados los coaligados, se eleven las posibilidades de triunfo electoral.

Es decir, son coaliciones pragmáticas y no programáticas, lo cual es una gran debilidad que no se ve en sistemas parlamentarios porque son de gobierno y si hay una ruptura en la coalición ganadora llevaría a elecciones anticipa-

das para formar posiblemente una nueva coalición.

La ley electoral mexicana ya contempla la figura de coaliciones de gobierno, sin embargo, las grandes formaciones políticas las han reducido estrictamente a lo electoral y su implementación podría ser una de las grandes ofertas en las elecciones presidenciales de 2018 porque daría mayor certeza a los votantes que ya nos solo estarían votando un partido sino un programa de gobierno.

El país necesita este cambio sustantivo para evitarse todo este mercadeo de votos que estamos viendo en cada elección, y qué al final, solo demuestra que el PRI y el PAN terminan siendo siempre los que gobiernan, salvo contadas excepciones a la regla. Ahí está como ejemplo, que en estas elecciones ningún perredista va ser gober-

nador como tampoco ningún verde o panalista, menos un petista, solo les quedan algunos cargos de representación o en las administraciones públicas. Son los segundones de las coaliciones.

Peor está el partido Morena, que siendo un partido en ascenso electoral, y que estuvo en la disputa en los estados de Veracruz y Zacatecas, no pudo hilvanar ningún triunfo de gobernador por el dogma que representa hablar en ese partido de coaliciones y la imposibilidad de articular alianzas que perfectamente podrían ser coaliciones de gobiernos de izquierda utilizando lo escrito en la ley.

Lamentablemente la desconfianza permea esta formación política y las coaliciones se ven como una traición al pueblo. Vamos, hacer este tipo de política, que sin duda es la que premiaron amplia-

mente los ciudadanos el domingo pasado y estará en el imaginario de las próximas elecciones presidenciales significa, perdonen, ir con los partidos de la mafia del poder lo que es no hacer política.

Por lo pronto entran a revisión en el PRI, para saber qué fue lo que les falló, pero ahí la explicación rebasa a las propias coaliciones, el afán insensato del Presidente Peña Nieto de restaurar el priismo raya en la locura, no se puede hacer entre otras razones porque el "dedazo presidencial" es un anacronismo. Una tara del sistema político. Imposible en sociedades abiertas y altamente competitivas, además, como poder hacerlo bajo un aura de un bajo rendimiento institucional y altos niveles de corrupción e impunidad.

Lo primero que se tendría

que hacer el Presidente de la República es pedir al Poder Judicial revisar las riquezas inexplicables de los gobernadores que dejan su cargo y someterlos al juicio de la ley para pensar en una restauración legítima.

Pero eso es impensable en la política mexicana. El tráfico de influencias, complicidades y el andamiaje institucional lo hace prácticamente imposible. Ahí están los casos mediáticos y documentados de personajes como Humberto Moreira, Rogelio Medina, Guillermo Padrés, Javier y César Duarte o Roberto Borge. Nada se mueve más allá de los medios y las formalidades del poder.

Sin embargo, el nuevo aire que tomaron las coaliciones es una oportunidad para transitar desde lo electoral al gobierno, de los votos a las decisiones políticas, ahí están

los medios para superar los obstáculos que parecen insalvables.

Ya algunos de los futuros gobernadores panistas dicen que meterán a la cárcel a quienes hoy gobiernan esos estados. Está bien pero no les vaya a pasar lo que a El Bronco que con esa bandera llegó al gobierno de Nuevo León y ya se le fue un año sin poder hacer absolutamente nada. Para estos asuntos es claro que si existe una clara separación de poderes y una cosa dice el gobernador y otra los ministros.

En tanto, la buena noticia de esta elección, es el castigo que sufrió el partido del Presidente que ya sabe qué características tiene el piso electoral sobre el que competirá en las elecciones presidenciales de 2018.

Nada que ver con el de 2012.



Violencia política

Samuel Schmidt



Ciudad Juárez.- Algo muy serio sucede en el país y no se le presta la atención adecuada: hay un brote preocupante de violencia política en diversos niveles y espacios.

Ignorar el fenómeno tal vez se deba a que son reacciones aparentemente lejos de las zonas de tranquilidad construidas por las élites, o porque éstas mismas élites se han blindado para no sentir que la intranquilidad los puede tocar y esto ha propiciado la agresión de guaruras a ciudadanos pacíficos que se atrevieron a atravesar su auto frente al del prepotente.

México se ha partido entre las zonas protegidas por grandes bardas y cuerpos de seguridad públicos y privados, y las zonas vulnerables,

muchas de las cuales, la policía no se atreve a visitar, ni siquiera con los pitos de Mancera.

Al mismo tiempo y posiblemente como parte del mismo fenómeno, la impunidad ha sentado sus reales en el país, está generando espacios de violencia que rebasan con mucho las reglas de armonía que deben imperar para que haya convivencia social. Trátese de jóvenes violadores, policías que desaparecen estudiantes, corrupción que supera los indicadores históricos y respuestas sociales indicativas del fin de la paciencia.

La acción societaria ha dejado atrás al gobierno, que ha perdido toda credibilidad ante los distintos actores sociales. Muchos han decidido pasar a la acción, y no

se trata de una postura ideológica precisa, sino simplemente, la seguridad propia: empresarios que tienen que vigilar su mercancía para no ser robados, colonias enteras que se cierran a los visitantes no deseados. Dos actividades con crecimiento impresionante son las agencias de seguridad y el blindaje de vehículos. Pero también se extiende la rabia social.

Durante once meses en 2015 se registraron 63 linchamientos en el país, la mayoría se concentró en Puebla, Estado de México y el Distrito Federal. Estos linchamientos normalmente se dirigen en contra de diversos depredadores que se han beneficiado de la protección policiaca, ya sea que trabajen para los policías, con los policías, o que los corrompan

para que los dejen "trabajar".

Entre los muchos casos existentes, merece comentar algunos que llaman la atención, como el caso de Chapulco, Puebla, donde trataron de linchar a tres personas acusadas de secuestro.

En Ajalpan, Puebla, lincharon a encuestadores, que estaban haciendo su trabajo.

En Atlaltongo, en el Estado de México, linchan a tres personas acusadas de secuestro.

En Teotihuacán linchan secuestradores, la policía interviene y detiene a un número de ciudadanos que al parecer participaron en el linchamiento, paso seguido la sociedad retiene a un funcionario hasta que liberan a los detenidos por el linchamiento.

En Santa Ana Tlacotenco la policía evita el linchamiento de tres robacoche.

Ahora que se cumplen 40 años de la película *Canoa*, que documenta la incitación a la violencia por un cura que termina con el linchamiento de un grupo de trabajadores de la Universidad Autónoma de Puebla acusados de comunismo. Debemos prestar atención a que se puede enardecer a las masas, ya sea porque son sumisas ante una "autoridad" o "líder", o bien, porque alguien puede encender la mecha ante el hartazgo colectivo, derivado en gran medida de la carencia de opciones para ser protegidos.

El linchamiento es una respuesta social; el individuo, siguiendo el análisis de Canetti, se convierte en masa para actuar efímeramente re-

specto a un estímulo. ¿Puede considerarse como delito? Y si es delito, ¿quién es culpable? Fuenteovejuna. ¿Quién mató al señor comendador? Fuenteovejuna, todos a una.

El linchamiento puede llegar al asesinato y de un inocente, luego entonces: ¿puede la sociedad erigirse en un tribunal de facto?, ¿quién es el asesino?, ¿puede culpase y castigar a alguien específicamente por el crimen?

Muchas veces el gobierno genera las condiciones de irritación que llevan a una respuesta violenta. En Puebla, por ejemplo, hay señales de violencia política que parecen mostrar que emanan de la oficina del gobernador. Van desde la persecución a disidentes, hasta la intervención en las elecciones. El PRI denuncia el bloqueo de su

candidata, y el atentado contra un delegado del partido. Parecemos enfilarnos hacia una elección de Estado, o sea, aquella donde el gobierno mete recursos para inclinar la elección hacia sus intereses personales y facciosos, incluyendo de una forma inversa presión y violencia.

Las acciones abusivas del gobierno y la respuesta furiosa de la sociedad, rebasan el marco legal y confirman la ausencia del Estado de derecho y aunque parezca una cantaleta ya muy cantada, sin Estado de derecho no hay democracia, hay cualquier otra cosa, por cierto con mucha represión y muy poca libertad.

La lucha estudiantil del 71

Lupita Rodríguez Martínez

Monterrey.- El 10 de junio se cumplieron 45 años de impunidad por la masacre de Los Halcones, grupo paramilitar que reprimió violentamente una manifestación estudiantil que pretendía llegar al Zócalo para apoyar la lucha por la autonomía de la Universidad de Nuevo León.

La matanza del 10 de junio de 1971 se agrega a otros crímenes de Estado de dimensiones históricas como el 2 de octubre de 1968, cuando los cuerpos policíacos mataron hombres, mujeres, niños y ancianos, pero sobre todo jóvenes por exigir sus derechos políticos.

El entonces presidente de México, Luis Echeverría Álvarez, se declaró "horrorizado" por la masacre y le bastó la renuncia del regente del Distrito Federal, Alfonso Martínez Domínguez (más tarde gobernador de Nuevo León), para calmar los ánimos, al grado que los grupos intelectuales le dieron la razón al autor de la cruel matanza estudiantil.

A los muertos y heridos hay que sumar la intimidación a periodistas y fotógrafos, despojados de grabadoras y cámaras para ocultar la información, pues en los crí-

menes de Estado lo que prevalece es la censura en prensa, radio y televisión.

Hasta la fecha nadie ha podido establecer con claridad el balance de la represión de Estado, tal y como ha sucedido con las represiones recientes de Acteal, Aguas Blancas, Apatzingan, Tlatlaya y Ayotzinapa.

Nos referimos a la represión en contra de luchas sociales y movimientos por las libertades políticas y democráticas, así como por los derechos agrarios, sindicales, magisteriales y urbano-populares que a través de los años han enlutado al país, no al combate en contra del narcotráfico o bandas criminales.

Avergüenza que se haya utilizado -y se siga utilizando- el arma del autoritarismo y de la dictadura en lugar del arma de la paz y del diálogo, cuando la solución de los conflictos solo demanda inteligencia. Violencia genera violencia. Esa es la raíz después del 2 de octubre de 1968, parteaguas histórico de la democracia mexicana y reflujo de la lucha estudiantil de 1971, después de un breve lapso de desmovilización.

Los años setenta y ochenta fueron décadas donde la represión y la persecución nunca acabo. Políticos, po-

licías, judiciales y militares ahogaron y asfixiaron las luchas democráticas de obreros, campesinos, mineros, médicos, telefonistas, etc., con la política de balas, cárcel, tortura y desapariciones.

Así es como se han controlado las luchas sociales en nuestro país. Aun así no se ha logrado acallar el espíritu de lucha que se levantó a favor de los universitarios de Nuevo León. Por ello, la lucha por la autonomía universitaria es ejemplo de un movimiento estudiantil que tuvo eco y apoyo en la Ciudad de México por parte de los estudiantes de la UNAM y del Politécnico Nacional, cuyo sangriento desenlace sería la marcha del jueves 10 de junio.

Hoy, 45 años después de aquellos hechos, la situación social es completamente distinta, pero más preocupante. Los estudiantes apenas si levantan la voz y el sector obrero, campesino y popular ya poco se moviliza en la lucha para transformar el país.

La inseguridad pública generada por la pobreza y la desigualdad social, así como las extorsiones, secuestros y desapariciones forzadas a causa de los cárteles de las drogas y de la delincuencia organizada, hacen que México se encuentre en permanente estado de sitio.

Lo grave es que por iniciativa presidencial se aprueben en el Congreso de la Unión leyes que refuerzan el estado de sitio, como la reciente ley para permitir a militares catear casas y escuchar conversaciones que pudieran afectar los "intereses del país".

Las matanzas del 2 de octubre y del 10 de junio son crímenes de lesa humanidad que no prescriben hasta que haya culpables, a pesar de que el movimiento por la autonomía universitaria fue masacrado por Los Halcones, grupo paramilitar que arremetió con varas de bambú contra los estudiantes en el Casco de Santo Tomás, donde también murieron niños, mujeres y pueblo.



Limpiesen su boca

Coral Aguirre

Monterrey.- El Consejo Interreligioso de Nuevo León dice que el matrimonio "debe realizarse entre un hombre y una mujer y que los niños tienen el derecho de tener un padre y una madre". Además llama a la no discriminación entre sus fieles.

Perdón, quisiera hacerle notar al tal Consejo que entre sus fieles hay homosexuales y lesbianas y transexuales y etétera, de modo que no entiendo cómo por un lado se proclama el orden y la ley de la cultura patriarcal vigente, y por el otro se llama a la no discriminación.

La NO discriminación justamente se realiza en actos, no en palabras; y estos actos implican la inclusión en la sociedad legal y con derechos semejantes para todos, que todos tengan los mismos derechos. Entre los cuales casarse con quien a uno se le antoje, hombre o trans o lesbí o lo que fuere. En cuanto a los niños que tienen derecho a un padre y a una madre, no me cabe la menor duda que esos roles son importantes y que tienen derecho a ellos.

Por oposición a lo que no tienen derecho ni la menor obligación es a practicar la mentira, la hipocresía, la mezquindad, la competencia... a la que sus padres, esos mismos fieles de los señores religiosos, los incitan cada uno de sus días en el seno de su hogar. Entre muchas más cosas que los niños aprenden no precisamente en la calle sino ante todo, de puertas para adentro, cuando el padre le dice, te callas, no vayas a decirlo delante de tus tíos, aunque sea cierto; o bien la madre comenta con la abuela, ¿te fijaste que la de la esquina es una puta?

Sin que madre y padre lo adviertan, la educación que se le brinda a los niños no tiene por fin verdad y nobleza, sino



apariencia y publicidad. Es así como delante de sus hijos realizan una doble moral, donde lo que pasa adentro se finge opuesto afuera. De manera que el niño y la niña, si tiene padre y madre, hombre y mujer, por lo general también tiene el aprendizaje de la otra cara: el ocultamiento y la mentira.

Me dirán que en una pareja homosexual pudiera suceder lo mismo; claro que sí. Pero esta gente que hoy proclama la legitimidad de la ley hombre/ mujer y todos sus dichos, cree que su verdad es la verdad de todos y que sus mentiras no se advierten.

Me dan ganas de dar el ejemplo de un hogar católico con aquella gente que conocía en Bahía, cuyo padre, homosexual él, tenía cita cada mes para desfogarse un poco, con un compañero de mi grupo que me lo contaba encantado. Ese señor "honesto" tenía nueve hijos y de esos ejemplos hay montones. ¿No hubiera sido mejor que el pobre señor "honesto" contara con una pareja de su mismo sexo y fuera feliz al aire y al sol? Ah claro, no tengo la menor idea cómo vinieron a ser adultos, ¡pero tuvieron padre y madre!

Y además, en sus propias declaracio-

nes: "A favor de la familia" dice el obispo o el arzobispo o el sacerdote de tal o cual iglesia, los mismos que permanecen y han permanecido callados frente a la pedofilia de sus curas. Con esos niños que hoy defienden de una supuesta agresión psicológica, si se acepta que tengan padres del mismo sexo, con esos mismos niños han realizado los actos más aberrantes que ni siquiera en el barrio más promiscuo se da. Porque la violencia sexual al interior de conventos y parroquias tiene la legitimación de un ícono como la Cruz y el cuerpo de Cristo. Y la sofisticación de curas que saben seducir con la palabra y crear mandamientos efímeros para el momento carnal, de modo que los chicos lo acepten y se callen. Vete a la montaña, límpiame la boca, diría Alfonsina Storni.

Por favor señores religiosos, no sería mejor que llegado este punto se limpien la boca en cuanto a lo que conviene o no conviene a los niños, a la sociedad y a todos nosotros, hombres y mujeres que en verdad, no falsamente, intentamos cambiar nuestras propias estructuras mentales para aprender la inclusión como la forma de humanidad más alta y más cierta.

Bajo la bandera del arcoíris

Lídice Ramos Ruiz



Monterrey.- Dentro del Festival Diversciudad Nuevo León 2016, la Secretaría de Extensión y Cultura de la UANL promueve una docena de eventos entre el 19 y 29 de junio; dentro de ellos, tuvimos la oportunidad de participar, junto con Mario González, en la presentación del libro del Héctor Miguel Salinas Hernández, titulado *Masculinidades e identidades gay: tres estudios sobre violencia, mercado y sociabilidad gay en la ciudad de México*.

Héctor es un hombre estudioso y riguroso en el tema de masculinidades e identidades. Plantea, utilizando las reflexiones académicas y las vivencias personales de sus entrevistados, los laberintos de vida de hombres que como él, se mueven al cobijo de las consignas del movimiento de la disidencia sexual y que han logrado en lo particular, dar respuestas a

sus estilos de vida, pero que, tanto el movimiento, como la sociedad en general, ocultan o disfrazan por ignorancia.

Define la disidencia sexual, como el movimiento de varones que se pregunta sobre la identidad masculina y que rompe con el imaginario de masculinidad hegemónica en el ámbito de la sexualidad. Utiliza el término gay para referirse a esos varones del movimiento con preferencias u orientación sexual y afectiva por otros varones, que se autoidentifican como tales en forma positiva.

Con las herramientas analíticas de los estudios feministas y de la disidencia sexual busca entender a estos varones, desde la condición propia, en las relaciones de

género. Visto el género como una forma de ordenamiento de la práctica social donde el proceso histórico reemplaza la evolución biológica y por ello responde a situaciones particulares que se genera dentro de estructuras definidas por dichas relaciones.

Presenta tres premisas del orden de género:

Existe un modelo de masculinidad hegemónica.

Este modelo hegemónico es producto de una construcción cultural.

Este modelo no es sólo dominador de las mujeres sino también de otras masculinidades subordinadas, cómplices o marginales.

Y en este orden, patriarcal, donde de alguna manera se han ido desgastando las

fuentes simbólicas que legitimaban la autoridad y concentración de poder de esa masculinidad hegemónica se pregunta ¿hasta dónde los hombres gay son reproductores de ese orden dominante o hasta donde son transformadores del mismo? Trabajo intenso y difícil de abordar. Sin embargo, a una mirada rápida se pueden desprender algunas ideas.

La violencia intragenérica, existe y los casos analizados la confirman. Los hombres gay están culturizados tanto por estereotipos angloamericanos de la forma de ser gay como por la cultura patriarcal que subvalora a las mujeres y a los hombres que no reúnen el canon del hegemónico. Violencia apoyada

en las asimetrías de poder en lo privado-íntimo, escuelas o trabajos así como en lugares de calle.

Violencias que se sirven de la homofobia, el sexismo, la misoginia y los valores asociados a la heterosexualidad para descalificar y deshumanizar a personas. No olvidemos que el “bullying” escolar, el “mobbing” laboral y la violencia de parejas gay son prácticas sostenidas en un mundo de mercado cargado de homo-erotismo que le favorece y anima paradojas con los valores del sistema sexo-género dominante.

Los valores asociados al sistema heterosexual citando al estudioso, Oscar Guash, son un sistema de gestión social del deseo humano que

obliga cumplir la defensa del matrimonio estable coito-céntrico y reproductivo, donde lo masculino es todo lo no-femenino, por lo que persigue o ignora todo lo que se aparte de ello y lo considera subalterno o “anormal”; siendo además adultista porque niega o ignora la sexualidad infantil.

Ante este sistema, la subcultura gay ha pretendido ser subversiva políticamente hablando, y lo ha logrado, creó una identidad de resistencia con proyectos para rediseñar su posición social y dislocar las estructuras de varias instituciones sociales. Más, la fortaleza del mercado globalizador ha colonizado el término gay y cunde un “mercado rosa” amigable, de tenden-

cias, marcas, fidelidades para hombres gay que reúnan el prototipo de ricos, educados, profesionistas, blancos y consumistas.

La publicidad actual conlleva la idea de cuerpos perfectos, eternamente jóvenes, cuidados, sin grasa, “homo cosmetics” muy cercanos al super-macho donde gana terreno un esquema civilizatorio individualista, hedonista, egoísta, competitivo, constructor de miedos, enojos que hostiga y asedia, agota y maltrata emocionalmente por donde se asoma y pretende abrir camino la lógica ciudadana y de los derechos humanos.

Mientras los movimientos feminista, de la disidencia sexual y de la diversidad sexual

caminan buscando un puerto civilizatorio incluyente y respetuosos de lo humano y de lo ecológico cuestionando y de-construyendo un esquema de dominio o hegemonía masculina, por otro lado, en cotejo, la frugalidad del mercado y su lógica, envuelve, no sólo a los hombres gay, sino a todos y a las mujeres también en un modelo prototípico de masculinidad con cuerpo fuerte, actitudes de dominio y control hacia cualquier atributo femenino y con ello refuerza la violencia de género. ¡Vamos de reversa!

Héctor gracias, por este material y su aportación a los diálogos del siglo XXI que trae esta semana a Nuevo León, su aportación es amplia, sincera y pertinente. Nos coloca en una mayor comprensión de nuestro mundo y en la certeza que las feministas compartimos con ustedes, de que un mundo sin violencia de género es posible.

Yo no te pongo casa, Elenita

Joaquín Hurtado

Monterrey.- Me senté delante de tres chavos gays. El rector Rogelio Garza Rivera soltaba su emocionado mensaje, se lució. Luego Sanjuana Martínez nos deleitaría con una entrañable crónica de vida y milagros de la invitada, incluido el Cervantes 2013.

Uno de los gays no paraba de reivindicar banalidades y perrerías insulsas con sus amigos. Yo soy medio sordo por una deficiencia auditiva incurable.

-Shhht.

Todo el evento lo vi perfecto, mas no todo lo oí por el estruendo de los jóvenes electrizados. Sentí el sincero arrastre de Elenísima, venida de lejos a través de las gestiones de la tenaz Sanjuanita y José Celso Garza, Secretario de Cultura de la Uni. Han armado una Cátedra de periodismo y literatura en su honor. Yo detrás del murmullo de los chicos de la diversidad sexual que no paraban de tralelear.

-Diversidad sexual la de mis chanclas. Shhht.

Más respetillo para la Poniatowska, carajo. El protocolo universitario era digno de una dama de gran linaje. Un lujo la presencia de la Reina Roja. Muchos somos los que la adoramos, más los jóvenes que aprenden de ella el vicio, la obsesión, la malicia de cuestionar, criticar, dudar. Poner al poder de cabeza, encucarlo. Buena noticia: los adolescentes la leen, andan muy interesados en las luces y sombras de una escritora de gran calado. Aún hay esperanza para este país.

El rector sacó de su chistera una noticia gorda y voladora: va por Elena el doctorado Honoris Causa el próximo mes de septiembre. Tronido de aplausos. Dicha general. Bravo, señor rector. Vimos en la escritora apenas el esbozo de una sonrisa de modesta gratitud. Elena nos miraba con ojos de pajarita asustada, soportaba la gritadera con sonrisa estoica, pautaba la noche con orejas felinas.

Qué se le va a hacer, pensaría Elenita, los regiomontanos ya perdieron el sentido de la circunspección, extraviaron el decoro y la austeridad que los caracterizaba desde don Alfonso Reyes. ¿Cuándo se volvieron tan licenciosos en materia de idolatrías literarias? La causa debe ubicarse en la irrupción de las redes sociales. Elena es fan del Face. Ni modo.

Qué impulso genuino por celebrar lo bueno, apoyar lo hermoso. Los teléfonos, las tablets, los reporteros registraban el estrépito para la historia, atesoraban por todo lo alto las emociones por vía digital. Que se conozca la verdad de la Noche de Tlatelolco. Que se reconozca que la justicia cantará al final de nuestras fatigas. Que se premie a los apóstoles de las causas perdidas, como el llorado Monsi. Vía libre al desmadre de las generaciones más nuevas e ilustradas. ¿Habría odiado Elenita el ambiente rastacuero del encuentro universitario? Para nada. Elenita

empezó a hablar. Trinaba, nos arrullaba con su cristal de fuego. Nos contagiaba su brillo aristocrático.

-Shhht. Mis vecinos gays seguían ignorando, empecinados, lo mágico del momento. Guaraguara. Di un taconazo, le declaré la guerra zapatillista al grupo de charlatanes. Pinches intrusos, pérfidos, insolentes. Elenita, abuela bonachona, ni cuenta se dio de mis batallas a nivel de cancha. Muy natural acomodó su pelo cortito, lo rascó, lo acarició. Aladas voces modulaban la esperanza, el compromiso, la humildad en las paredes del Colegio Civil, cuna de la UANL.

-¡Shhht!

Elenita lejana, arriba, hermosa, chiquilla grandota, hablaba erudita de periodismo hecho por mujeres. Llenaba la iconografía con nombres, anécdotas, deudas impagables. De las columnas de sociales a destapar las fosas clandestinas es un paso formidable para la pluma femenina en un país machista.

Se agazapó el bullicio ante la docta lección de la señora en pie de lucha contra la impunidad.

Guardé para otros frentes el encono que me ahogaba por lo impertinente y chafa de mis vecinitos gays, vergüenza de comadritas. El más parlanchín, cínico, fue el primero en palmear el discurso de Elenita cuando hubo concluido, agitó sus brazos de medusa y se largó a exigir que le autografiara un libraco ajado. Gentuza.

Salí satisfecho por lo ocurrido en una Universidad tan ranchera y saqueada. Pero más por mí, que resistí sin abofetear a la loquita imbecil que me sabotó la noche. Dije hasta no verte Jesús mío. Yo por eso no te pongo casa, Elena; yo te pongo atención. Siempre quiero oírte claro y alto, con la neurona ávida y el corazón abierto. Qué sabroso platicas las aventuras periodísticas en los ochenta mil mundos que has visitado con tus armas y tus letras.

¡Shhht!



Los dilemas de la radio informativa (Entrevista con Sergio Becerra Pecina)

Jorge E. Villalobos

Torreón.- En la actualidad el avance tecnológico en las comunicaciones ha sido vertiginoso y técnicamente muy relevante, muestra de ello es el internet, cuya capacidad técnica de adaptar los tradicionales medios masivos como la radio, es una realidad abrumadora.

JV: ¿Significa esto el declive de la radio-informativa convencional como la conocemos hasta ahora?

SB: Muchos han vaticinado en el pasado y también en el presente, que la radio estaba en su ocaso cuando surgió la tv, por ejemplo, pero como lo hemos visto no fue así. Lo que ha sucedido es que la radio se adaptó a la tv resultando un complemento de ésta. Lo mismo está sucediendo con la web, donde la "radio virtual" está presente y popularizando cada día más.

SB: En el caso de la radio tradicional, como la conocemos desde el siglo pasado y en específico la radio que difunde noticias ¿podrá competir con estas nuevas moda-

lidades de la tecnología?

SB: Creo que sí. Así como surgen nuevas posibilidades para investigar y desarrollar los contenidos, también se generan nuevas ideas para presentar las informaciones, combinando los géneros clásicos con otros menos tradicionales y adaptándolos a las necesidades del público. Ya no basta con el tradicional menú de cuatro géneros -la noticia, el radio-reportaje, la entrevista y el comentario-. Para diversificar la programación informativa radiofónica y mantener un ritmo ameno es menester acudir a otros formatos como la radio-revista informativa, dramatizaciones cortas, mesa redonda o panel con participación del público "talk show", y las notas de humor político, entre otros; pues ante la competencia y el aumento de la diversidad informativa, otros medios han buscado modernizarse, incorporando elementos nuevos para completar las noticias. La prensa escrita, por ejemplo, ha diversificado su oferta informativa mediante suplementos y secciones específicas sobre temas que más interesan a su público.

Además, ha introducido elementos visuales que complementan las informaciones a la vez que las hacen más atractivas, como los infográficos, los recuadros, más fotografías y más color. Así, el género noticioso abandona cada vez más su estructura piramidal para convertirse en un híbrido, cuyo resultado es más atrayente para el lector.

JV: Existe la percepción que las noticias por radio parece ser lo más "pasado de moda", ya que se sigue usando la estructura típica de bloques de noticias nacionales, internacionales, regionales y a dos voces -mujer-hombre-, por lo regular. ¿Está de acuerdo con esta percepción?

SB: En la programación ordinaria, el resto de los géneros periodísticos son pocos o mal utilizados. Las buenas radio-revistas informativas, documentales, dramatizaciones cortas y debates, brillan por su ausencia. En su lugar, las emisoras, principalmente las comerciales, que son la mayoría, prefieren programar música, deportes y uno que otro programa o microprograma

Muchos han vaticinado en el pasado y también en el presente, que la radio estaba en su ocaso cuando surgió la tv, por ejemplo, pero como lo hemos visto no fue así. Lo que ha sucedido es que la radio se adaptó a la tv resultando un complemento de ésta. Lo mismo está sucediendo con la web, donde la "radio virtual" está presente y popularizando cada día más.



mal logrado. Ante tal panorama no es de extrañar que la tv haya captado tanto espacio, inclusive cuando se trata de transmisiones noticiosas en vivo, algo que en otros tiempos era monopolio de la radio. Hay, incluso, empresarios del medio que piensan que el caso de la radio es insalvable y auguran la desaparición del periodismo radiofónico. Consideran que la radio quedará relegada a un rol de entretenimiento y compañía musical. Sin embargo es poco probable que esto ocurra, máxime si tomamos en cuenta el carácter popular de la radio que, para muchos sectores de la población mexicana continúa siendo el medio más accesible.

JV: Hay muchas personas y entre ellas, también colegas, que opinan que la información por radio es aburrida, principalmente porque no hay imágenes... ¿Qué piensa al respecto?

SB: La seriedad informativa y el buen periodismo por radio no tienen por qué ser algo aburrido, a pesar de que no hay imágenes visuales, ya que sabemos que el sonido también es capaz de

producir imágenes y mejor aún, ya que mentalmente cada escucha crea en su propio paradigma visual. Por ello un noticiero de radio debe ser ameno, variado, con secciones informativas sobre temas interesantes para toda la audiencia, que alternadas con las informaciones de fondo, contrarresten, por ejemplo, el sabor de mundo fatalista que algunos noticieros dejan al finalizar. La vida misma de la gente guarda ese equilibrio entre la alegría y la reflexión trágica. Ahora, sin llegar a ser una radio-revista informativa, el noticiero puede diversificarse mediante la inclusión de entrevistas, testimonios, opiniones del público, correspondencias, comentarios, críticas, una sección de humor político, radio-reportajes en los que se utilice música y efectos de sonido e inclusive un mini drama que sirva para ejemplificar al inicio de una determinada sección. De esta manera le aseguro que la imagen sonora hará que la audiencia no extrañe la imagen visual de otros medios.

JV: Sin embargo, para que un radionoticiario sea

tan efectivo y atractivo como uno de la tv, se necesitan recursos humanos con talento, así como recursos técnicos modernos y de esta manera innovar o explorar nuevos formatos...

SB: Entre las principales técnicas de producción informativa en radio están el noticiero, mininoticiero, avance o flash informativo, radioreportaje, entrevista, comentario, editorial, radiorevista informativa, charla, mesa redonda o panel, dramatizaciones cortas, y algunos formatos más. Pero por lo general, los periodistas radiofónicos apenas conocen y utilizan con frecuencia estas técnicas; incluso se encuentran algunos problemas con el manejo del radio-reportaje y la entrevista. En el otro 50 por ciento de los formatos radiofónicos el conocimiento y manejo es casi nulo. Apenas un porcentaje pequeño de los periodistas mexicanos están en capacidad de escribir un buen comentario, producir una radio-revista informativa, dirigir una mesa redonda o escribir y producir una dramatización corta... Por

ello es urgente que los redactores radiofónicos, los productores y periodistas de este medio se capaciten e incursionen en nuevos formatos de radio.

JV: Aparte de lo anterior ¿qué más se necesita para la modernización del periodismo radiofónico y su desempeño exitoso en el futuro?

SB: Un aspecto aún más importante para la buena producción periodística es el ambiente de trabajo, la motivación y los incentivos que la emisora ofrezca a sus trabajadores. Un buen salario, un plan de incentivos y posibilidades de capacitación atraerán a los mejores periodistas, productores, locutores y técnicos. Por ello es fundamental que el equipo humano se capacite y se actualice con frecuencia, tanto en el plano intelectual como en el campo de las nuevas tecnologías. Sólo con personal preparado y con una sala de redacción y unos estudios bien equipados, la radio estará en condiciones de hacer frente a los desafíos del periodismo moderno y a la competencia que planeta el nuevo espectro informativo.

Apuntes sobre la Novela

Andrés Vela

Monterrey.- “Todos los personajes de Dostoievski se cuestionan el sentido de la vida”, afirma Albert Camus en uno de los textos que integran su *Mito de Sísifo*, obra en la que se propone una especie de descripción-comprobación de la existencia del “Absurdo”, más como un estado insoslayable de la vida que como pensamiento filosófico.

De hecho, en el apartado dedicado a la “Creación Absurda”, pone todo su esfuerzo e inspiración en justificar la relación entre filosofía y obra de arte, pues es este último el mejor medio para describir y tomar conciencia de ese malestar inevitable cuyo descubrimiento, al parecer, está destinado sólo a las mentes lúcidas.

Interesante y a ratos, hermoso ensayo, *El Mito de Sísifo* es una de esas intenciones características del grupo relacionado con Sartre, que buscó borrar toda frontera entre filosofía y arte. La tesis de Camus (aunque el término no le agradase) es una extensión del pensamiento que Sartre y su gavilla pusieran de moda hasta convertirlo (sin ser esa su intención) en moda concomitantemente sesentera: el Existencialismo.

Pero Camus no se conformaría con el rol de epígono, sino que explicaría lo Absurdo como algo más profundo: ese proceso que comienza con la lasitud como revelación de que no hay más que un destino fatal -sin esperanza- para terminar abrazándolo como la revelación culmen de una “felicidad metafísica”: el hombre dueño de su propio destino; conquista de su libertad.

La clara influencia nietzschiana se hace más patente cuando analiza las obras de Kafka y Dostoievski, pues si bien se ocupa de algunos filósofos (Ches-

tov, Kierkegaard entre otros), el soporte principal de su pensamiento está en la literatura. A su parecer, los novelistas mencionados anuncian y describen el Absurdo con genio, pero no terminan de serlo: no son obras absurdas, sólo existenciales. ¿Por qué? Porque el Absurdo, a diferencia del Existencialismo, no concibe la esperanza, menos aún la esperanza en un mundo después de la muerte.

Dejemos a un lado la filosofía para detenernos en el Arte; a fin de cuentas, Camus mismo habla del carácter “provisional” de su ensayo y, sobre todo, nunca deja de hablarnos como escritor (es decir, como artista). Si contextualizamos su obra, no le reprocharíamos tanto el hecho de que vea el Arte como un problema filosófico (tendencia que por desgracia se ha extendido hasta nuestros días, teniendo en la Academia su principal motor), ni que totalice el Absurdo como meta de toda obra. Sin embargo, como Sartre (y tantos otros), insiste fatigosamente en algo imposible: fundar un sólido discurso filosófico sobre las insondables aguas del Arte.

Además de los señalado líneas arriba, Camus comparte con Sartre su ceguera al valorar las posibilidades de las formas artísticas. Por ejemplo, ninguno de los dos le concede a la Pintura, a la Música o al Cine, los alcances de la Literatura, ni siquiera a la Poesía. Sólo la Prosa es el vehículo perfecto para comportar el corolario de coordenadas que limitan al hombre en su tiempo. Sartre creía que la prosa, en tanto claro sistema de signos, era el único lenguaje para esa comunicación intelectual. Por su parte, Camus veía la supremacía de la novela sobre la poesía debido a que la novela era descripción de imágenes, el método

idóneo para la descripción del absurdo.

“El pensamiento debe estar bien mezclado”, dice Camus, muy preocupado de que llegue bien el mensaje. El Absurdo o nada. Por fortuna, encontramos en su obra varios textos que refutan sus propios postulados. Si no fuera por esa pluma tan sensible, esa nostalgia que llena de descripciones poéticas una novela como *El Extranjero*, el tránsito por esta obra nos resultaría más glacial de lo que ya se siente. Bien lo ha visto Nathalie Sarraute: ese personaje que parece “no sentir”, no reaccionar frente a nada (como buen ejemplar post-Auschwitz), tiene, aunque sean periféricas, evocaciones que denuncian una amplia gama de matices en su paleta de pintor. Es un paisajista consumado, aunque lo haga para ostentar la indiferencia que le causa la muerte de su madre.

Si la obra de Camus pervive sobre la de autores con sus mismas inquietudes, es gracias a que por encima del pensador destaca el novelista; sobre el sistema filosófico, la pluma del poeta. Es la paradoja que lo salva del olvido al que están confinados tantos novelistas-filósofos. No obstante, intenta -a marchas forzadas- consumir el matrimonio entre arte y filosofía, sin entender que sí los diferencian “objetos y medios” distintos. La novela no es un asunto filosófico, sino estético. Pertenece más al campo de la intuición y de la perspectiva que al de la comprobación y las definiciones.

Lo anterior le provoca varios tropiezos en su argumentación. Por ejemplo, cuando describe la obra de ciertos novelistas, logra interpretaciones bellas y luminosas, pero da pasos en falso cuando rastrea una presunta problemática existencial en el germen de sus obras. Así le

ocurre con su lectura de *El Castillo*, de Kafka. El hecho de que K., al intentar comunicarse con las autoridades de El Castillo, sólo escuche un manojo de voces y risas ininteligibles que acrecientan su confusión, es visto por Camus como una metáfora de la melancolía, sentimiento-idea que detona su obra, así como la de todo buen “novelista filósofo” (absurdo, por supuesto).

No descartamos que, como bien señala Camus, la obra Kafkiana merece un análisis centrado en la persona misma de Kafka, su mundo y tribulaciones (¿podría ser diferente con cualquier otro autor?), pero su interpretación resulta forzada por arbitraria: ¿dónde y cómo reconocer la confesión o transmutación del novelista? Si quisiéramos seguir la alocución de un autor a lo largo de su obra, el viaje sería una espiral sin fin, pues como bien ha visto Robbe-Grillet: “el autor no sabe bien lo que busca y menos lo que ha logrado, sino después de terminada la obra, se replantea el mundo verbal que ha construido”.

La respuesta a la razón de la Novela está en ella misma; es decir: en su creación. La conciencia de que esa experiencia que es el proceso creativo no tiene fronteras ni puntos de partida específicos, es el único camino hacia el tipo de novela que Camus anheló: la “obra abierta”, que “no está satisfecha de su verdad”. Una obra realmente vital y que, contrario a lo que pretendía el gran autor francés, está hecha de palabras y no de conclusiones. De llanas y fértiles palabras.





Nostalgia en cajas de cartón

Margarita Hernández Contreras



Dallas.- Mi madre de 71 años llegó esta semana de su tierra. Llegó con una maleta y dos cajas de cartón, bien pudieran ser de jabón Ariel, amarradas expertamente con sogas de vinilo amarillo, señal típica de que uno es mexicano (acaso podamos generalizar y decir latinoamericano).

Llegó a Oak Cliff desde Guadalajara por sus Autobuses Americanos, con cuatro horas de retraso y los pies inflamados pero con paso —aun así— alegre y firme.

Después de las peripecias que ocasionan retrasos de esta magnitud, llegamos a casa cerca de la medianoche descargando sus cajas e informándonos mutuamente de lo que ocasionó el contratiempo, y reportando su llegada sana y salva a la familia.

El tiempo se suspende momentáneamente, los bostezos y el agotamiento se evaporan como por obra de magia cuando mi madre abre sus cajas. De allí salen no sé cuántos quesos, como 10, junto con tarros de cajeta y de chongos zamoranos hechos en casa, una enorme bolsa de chiles de árbol secos, todo de Michoacán; luego aparecen bolillos de Guadalajara, y platos y tazas y jarros nuevos para mi cocina. Me dice entre pena y risa: “Te quería traer una vajilla pero la que me gustaba costaba 1,800 pesos y otra costaba 2,000. ¿Tú crees? Por eso te traje estas dos tazas. Son de Tonalá”.

Esto que hace mi madre cada vez que

vuelve, quiera o no quiera yo, me abre la puerta de México y mi infancia: veo la ranchería donde crecieron mis padres, veo el piso de mi casa y las calles de mi barrio; huelo el smog de mi ciudad, escucho el ruido ensordecedor de los camiones, me asomo al puesto de tacos de la esquina. Recuerdo parientes borrosos en mi memoria.

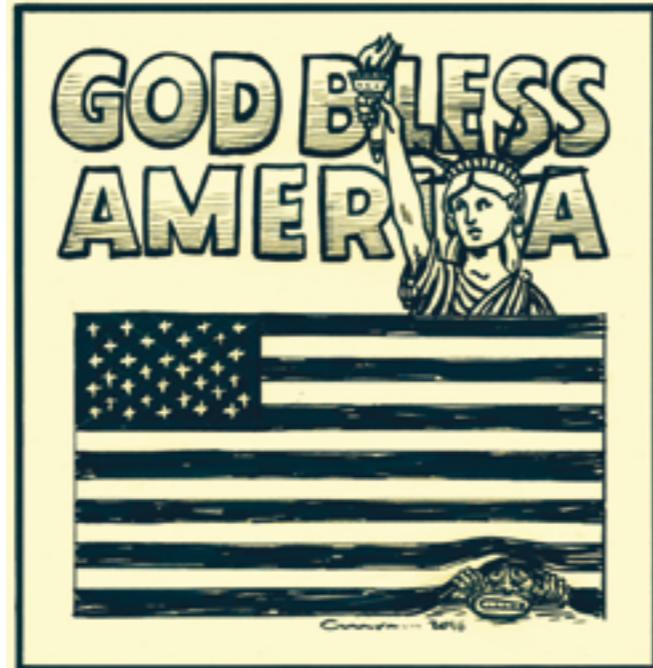
Con cada queso que le enjuago a mi mamá “para quitarle el exceso de suero” (me explica ella), recupero no sé qué esencia que la cotidianidad en Dallas me ha empolvado.

El ápice de esta nostalgia, de su maravilloso significado sin palabras, ocurre cuando me dice que una mujer la alcanzó en Sahuayo para darle unas alas de mariposa que mi hija le había pedido como su regalo de cumpleaños. Riendo le explico a mi marido que bien pudo la abuela decirme que le pidiera las alas del catálogo donde las vio la nieta, en lugar de escoger, en el último minuto y con un pie en el camión, entre unas blancas o rosadas o amarillas de abejorro, y se las trajera, imperturbable, por todo ese largo trayecto que el autobús recorriera a pesar de dos descomposturas desde Guadalajara hasta Oak Cliff.

Así que mi hija recibirá alas rositas de mariposa en su cumpleaños.

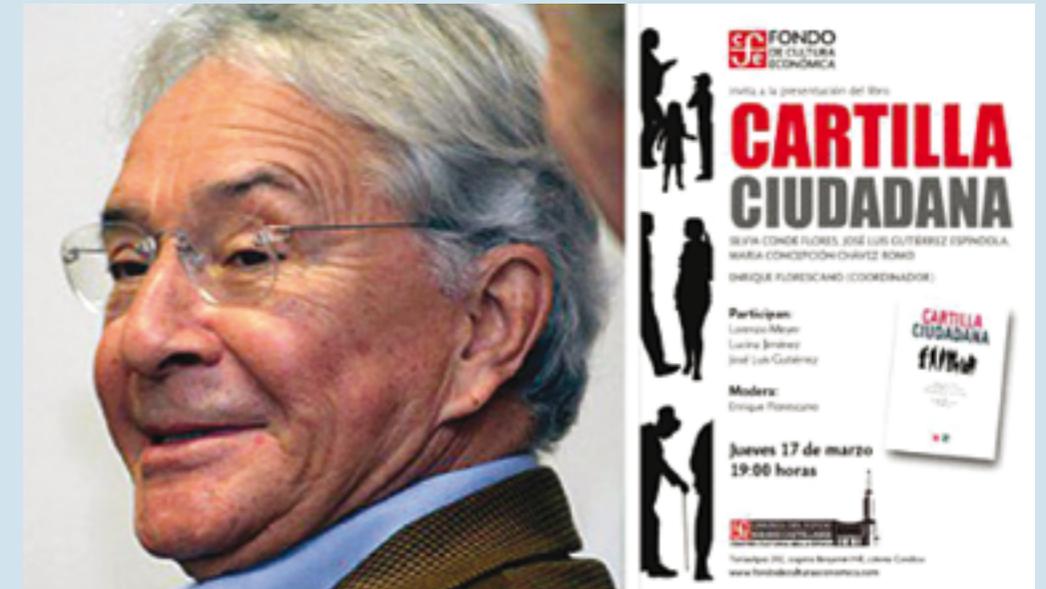
De México.

Así tenía que ser.



Cartilla ciudadana

Alejandro Heredia



Monterrey.- Nuestro país es un mosaico lleno de colores y matices, climas y subclimas, certezas y contradicciones. Es imposible hablar de una identidad nacional que provenga del derecho natural.

Porque los símbolos identitarios han sido contruados artificialmente, dentro de la lógica del mestizaje cultural y religioso, con los rasgos autoritarios pautados desde el nacimiento político de los pueblos originarios y de la época colonial.

La ciudadanía, concepto contruado a través de los siglos, cocinado bajo el canon más liberal, depende para su articulación máxima de un Estado el cual tenga una sabiduría salomónica (cosa bastante difícil), y de unos ciudadanos que se hallen en disposición de participar en los asuntos del Estado.

Afirma Francisco Venegas, que el concepto de ciudadanía implica un estatus jurídico, la cual no solamente consiste en dotar de capacidad de ejercicio a las personas para poder manejar su dinero y contraer obligaciones, sino también para intervenir en política (activa o pasivamente), generalmente adquirida por el hecho jurídico de cumplir determinada edad.

Sin embargo, tal situación no se queda en la clave jurídica, sino que con el libro *Cartilla ciudadana* (Silvia Conde Flores, et al., 2015, FCE) se realiza una vinculación imprescindible, entre los derechos de la ciudadanía con los problemas más tangibles que enfrenta México en la era post-restauración en la presidencia del revolucionario institucional.

Llegamos a un momento en que no basta la enumeración de los derechos

fundamentales expresados constitucionalmente, en los tratados o en los principios del derecho; sino se expone en el libro coordinado editorialmente por Enrique Florescano, “el ABC de los derechos y deberes del ciudadano, centrado en los puntos esenciales de la ciudadanía, que frenan su desarrollo y la vuelven frágil, inoperante, subvertida y sin aplicación efectiva; pero también es un alegato lúcido y objetivo de las resoluciones que hay que tomar para fortalecer la democracia y los derechos humanos, para hacer del ciudadano un actor activo, participativo y efectivo”.

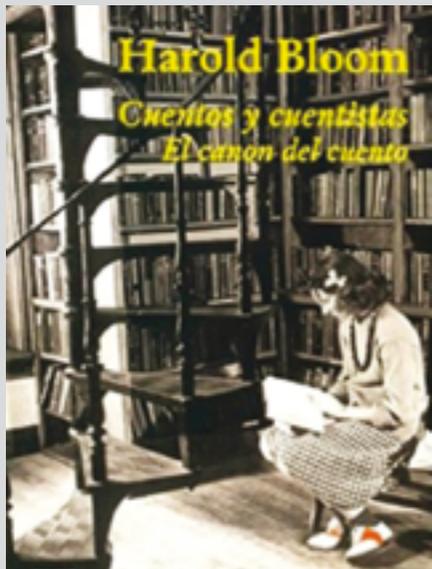
El aterrizaje que tiene el texto, articulando la realidad con los derechos fundamentales, llega en un momento muy delicado, donde se percibe una crisis en el Estado, la cual arrastra no solamente asuntos vinculados con los derechos humanos –todo

está vinculado con los derechos humanos, algunos de quejan-, como también con la erosión de las instituciones democráticas.

Este libro-denuncia, observa que las instituciones democráticas que se han venido construyendo, no han podido satisfacer al conjunto de la ciudadanía, quizá una explicación más ante el vacío político que ha producido la partidocracia, los escándalos de corrupción y la desigualdad económica.

La *Cartilla ciudadana* es un texto necesario, ante tanta desesperanza que nos plantea la política profesional.

* *Cartilla ciudadana* / Silvia Conde Flores, José Luis Gutiérrez Espíndola, María Concepción Romo (2015); coord. Enrique Florescano; pról. de Luis Gerardo del Valle Torres; México: Fondo de Cultura Económica.



Los mejores cuentistas de la historia Después de elaborar su prestigiado *El canon occidental: La escuela y los libros de todas las épocas* (1994), el notable crítico literario Harold Bloom (Nueva York, 1930) ha establecido ya el canon del cuento, es decir, los mejores 39 cuentistas de la historia, entre los que figuran: Herman Melville, Mark Twain, Antón Chéjov, Thomas Mann, James Joyce, Franz Kafka e Ítalo Calvino, entre otros.

Se ha abstenido, sin embargo, de señalar cuál es el mejor: “El cuento no tiene a ningún Homero (épica) o Shakespeare (teatro), ningún Dickens (novela) o Proust (novela)” (p. 18).

En ciertos casos, elegir es menospreciar. Declarar la supremacía de uno es determinar la subordinación de los demás. Lo que sí hace Bloom en *Cuentos y cuentistas*⁵, es reflexionar sobre los valores de cada quien y establecer el mapa de las posibles influencias estilísticas, vasos comunicantes y familiaridades: “Los principales precursores de (Hans Christian) Andersen fueron Shakespeare y Sir Walter Scott” (p. 41), “Los universos de *Fiesta* (Ernest Hemingway), *El gran Gatsby* (F. Scott Fitzgerald) y *Mientras agonizo* (William Faulkner) tienen su origen en *El corazón de las tinieblas* y *Nostromo* (ambas de Joseph Conrad)” (p. 134), “Uno no puede mencionar del todo a (John) Cheever entre los modernos narradores americanos de mayor eminencia: Hemingway, Faulkner, Willa Cather, Katherine Anne Porter, Scott Fitzgerald, Eudora Welty o Flannery O’Connor” (p. 257).

Todas las guías literarias son valiosas porque pueden provocar que los lectores salgan de debajo de las piedras de la apatía, pero siento que esta lista de 39 autores está incompleta, es contradictoria y tendenciosa. Para empezar faltan muchos cuentistas considerados clásicos desde hace mucho tiempo: Gabriel García Márquez, Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Horacio Quiroga, Augusto Roa Bastos, *Los hermanos Grimm* (*Wilhelm y Jacob*), Geoffrey Chaucer, Antoine de Saint-Exupéry, Truman Capote, Fiódor Dostoievski, Rosario Castellanos, Inés Arredondo, etc. El mismo Bloom se queja de haber dejado fuera a: “Alice Munro, Saki (seudónimo de Hector Hugh Munro), Edna O’Brien, A. E. Coppard (Alfred Edgar), Frank O’Connor, Katherine Mansfield y enormes figuras anteriores como E.T.A. Hoffmann, (Heinrich von) Kleist, (León) Tolstói, (Nikolai) Léskov y (Thomas) Hardy, entre muchos otros” (p. 17).

Además, de los 39 autores, 22 son estadounidenses, dos más son ingleses (Lewis Carroll y D.H. Lawrence) y dos más escribían en inglés (Rudyard Kipling, hindú, y Joseph Conrad, polaco), lo cual marca una tendencia desfavorable para el resto de los cuentistas del mundo (por ejemplo, de Latinoamérica sólo aparecen dos: Jorge Luis Borges y Julio Cortázar). ¿La nacionalidad los hace mejores cuentistas? ¿O escribir en inglés? ¿O son estos los autores que Bloom conoce mejor? ¿O lo que sería peor para su criterio estético, sus favoritos?

Por otra parte, Bloom se contradice al seleccionar a autores que menosprecia: “(Eudora) Welty fue una escritora de cuentos casi tan eminente como (D.H.) Lawrence; *John Steinbeck no lo fue*” (p. 237), “(Guy de) Maupassant es el mejor de los cuentistas realmente populares (...) y sumamente preferible al *abominable* (Edgar Allan) Poe” (p. 126), “(Raymond) Carver, a quien puede que hayamos *sobrevalorado*, murió *antes de poder ver realizadas las posibilidades aún mayores que su arte encerraba*” (p. 309), “(Shirley) Jackson aspiraba ciertamente a algo más que a entretener (...). Pero *su arte narrativo se quedó en la superficie*” (p. 264). (Los subrayados son míos).

Con semejantes juicios lapidarios, ¿quién querría leer al “no eminente” Steinbeck (¡Premio Nobel de Literatura en 1962!), al “abominable” Poe, al “so-

brevalorado” Carver y a la “superficial” Jackson? No dramaticemos. La opinión de Bloom es muy valiosa, pero no es la única ni tampoco infalible.

Es evidente que quien haga un canon sobre el cuento u otro género variará la nómina autoral, pues el gusto personal siempre se impondrá sobre la calidad.

⁵ Harold Bloom. *Cuentos y cuentistas. El canon del cuento*. México, Edit. Páginas de Espuma / Colofón, 2015. 322 pp. (Colec. Voces / Ensayo, 124.)



¡Todas las canciones de los Beatles!

¿Quiénes compusieron las canciones de los Beatles? ¿En qué porcentaje? ¿Quiénes las inspiraron? ¿Cuándo se grabaron? ¿En qué condiciones? ¿Cuántas tomas se hicieron de cada una? ¿Cómo se incorporaron otros instrumentos no habituales a sus grabaciones (armónica, cítara, pandereta, trompeta, saxofón, órgano, espineta, etcétera)? ¿Qué otros músicos tocaron con ellos? ¿Quiénes les hicieron coros?

Como lo ordena la sagrada liturgia beatlesca, lo sabemos todo (o casi) acerca del Cuarteto de Liverpool, sin embargo, la bibliografía melenuda sigue fertilizando la leyenda con toneladas de tinta, nos sabemos si con fines artísticos, celebratorios o puramente comerciales.

Claro que es grato volver a repasar los momentos que cada tonada representa en el soundtrack de nuestra juventud: fiestas (“I should have known better with a girl like you!”), serenatas (“Close your eyes and I’ll kiss you / Tomorrow I’ll miss you”), improvisaciones corales alocadas en plena calle (“Well, she was just seventeen / You know what I mean!”), esporádicos escarceos con la soledad (“Yesterday all my troubles seemed so far away”) para luego retornar triunfalmente: “Shake it up, baby, now (Shake it up, baby) / Twist and shout (Twist and shout)!”.

Aunque la bibliografía de los Fab Four (John Lennon, Paul McCartney, George Harrison y Ringo Starr) alcanza ya las tres mil entradas (más de 600 páginas) sólo en inglés, un nuevo estudio de sus canciones intenta seducir nuestra curiosidad: *Todo sobre Los Beatles: la historia de cada una de sus 211 canciones** del músico Jean-Michel Guesdon y del novelista Philippe Margotin.

Una por una, según el orden de aparición en los discos, las canciones van revelando sus secretos más íntimos (génesis, realización, técnica empleada en su grabación, quién o quiénes la grabaron antes, en el caso de los covers y una ficha técnica que incluye: compositor (es), duración, músicos que intervinieron en la grabación, instrumentos, coristas, estudio y fecha de grabación, lugar y fecha en que se hizo la mezcla (postproducción), equipo técnico de producción y si llegó a lanzarse como *single*. Además, la fecha de publicación del álbum en Inglaterra y Estados Unidos, su lugar en el *hit parade* de ambos países y un bonus track en forma de recorte de papel con datos curiosos “Para los adictos a Los Beatles”, generalmente sobre errores de grabación), aunque ya sabemos que la biblia sobre este tema es: *The Complete Beatles Recording Sessions: The Official Story of the Abbey Road Years*, del historiador inglés Mark Lewisohn, publicado en 1987.

Y aunque la información es ya muy conocida, muy pronto somos atrapados por nuestro esclavizante pasado que nos impele a seguir leyendo y, muchas veces, a canturrear: “¡Ooh, I need your love, babe / Guess you know it’s true!”, “¡I’ll give you all I’ve got to give / If you say you love me too!”, “¡Hold me tight, / Let me go on loving you, / To-night to-night, / Making love to only you!”, “¡We love them, yeah, yeah, yeah, yeeeeeeeeeeeeeeeeeah!”.

* Jean-Michel Guesdon y Philippe Margotin. *Todo sobre los Beatles: la historia de cada una de sus 211 canciones*. Barcelona, Edit. Blume, 2015. 671 pp., Fot.

Vuelo de palabras

Vuelo de Palabras es una revista de poesía que circula entre nosotros desde octubre de 2015, bajo la óptica estética de Leticia Herrera y Eduardo Zambrano, poetas ambos y editora ella de Ediciones Caletita, que ya ha publicado veinte títulos en formato de bolsillo.

Este pequeño formato no limita el esplendor de un contenido que se distribuye en nueve secciones: “Poemas de la Estación” (primavera, verano, etc.),



“Bajo la Sombra de los Árboles / Confesiones enraizadas”, “La Rosa de los Vientos / Cuando los poemas buscan enseñar”, “Todo en Tres Versos / Haikús”, “Los Versos de Aquí / Poetas de Nuevo León”, “Los Versos de Allá / Poetas del mundo”, “Gajes del Oficio / El quehacer del poeta” y “Los Laureados / Premios internacionales de poesía”.

El buen oficio de ambos (Leticia y Eduardo) redundan en la calidad de la selección poética. Por ejemplo: en la sección “Poemas de la Estación” del primer número (oct-dic, 2015), correspondiente al otoño, los autores elegidos son el turco Názim Hikmet y el uruguayo Mario Benedetti, mientras que en el segundo número (ene-abr, 2016), correspondiente a la primavera, aparecen Nicolás Guillén, Yuan Mei, Hugo Mujica, Charles Wright y Luis Alberto de Cuenca. Del cubano Guillén son estos versos: “Quisiera / hacer un verso que tuviera / ritmo de Primavera; / que fuera / como una fina mariposa rara, / como una mariposa que volara / sobre tu vida, y cándida y ligera / revolara / sobre tu cuerpo cálido de cálida palmera” (núm. 2, p. 9).

Y en la sección “Los Laureados” refulgen la polaca Wisława Szymborska (en el primer número) y el mexicano Octavio Paz (en el segundo). De Paz se incluye su deslumbrante poema «Hermandad»: “Soy hombre: duro poco / Y es enorme la noche. / Pero miro hacia arriba: / Las estrellas escriben. / Sin entender comprendo: / También soy escritura / Y en este mismo instante / Alguien me deletrea” (núm. 2, p. 47).

Las revistas literarias impresas constituyen cada vez más un objeto romántico lanzado al mar de la comunicación

digital debido a su nula recuperación económica y a su escasa circulación, frente a la difusión global que reciben en internet, al alcance de cualquier tablero.

Todo esto ennoblece más la iniciativa de promover la lectura de poesía y a sus autores en esta zona desespiritualizada del mundo, tal como lo afirma Eduardo Zambrano: “Así de simple y maravilloso: algo que en apariencia no sirve para nada (la poesía), resulta ser un gran aliado en esto de buscar entenderse con la vida” (núm. 2, p. 3, no num.).

Y de poesía y vida habla justamente el español Gabriel Celaya: “Maldigo la poesía concebida como un lujo / cultural por los neutrales / que, lavándose las manos, se desentienden y evaden. / Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse” (núm. 2, p. 41).

* *Vuelo de palabras*. Revista de Poesía, Núms. 1 y 2, primera época. Monterrey, N.L.: Ediciones Caletita, 2015 (oct-dic) – 2016 (ene-abr). 32 y 47 pp. respectivamente. (10 x 13 cms.)

En 15diario y La Quincena
lamentamos la pérdida de nuestro gran amigo y colaborador Hugoel (o Don Hugo, o Hugo L. del Río) [1936-2016] acaecida el día de hoy.
Monterrey, 18 de junio de 2016

Peña con machete en mano

Armando Hugo Ortiz



Monterrey.- El ascenso de Peña Nieto a la presidencia fue gracias a la alianza de varios gobernadores y ex gobernadores priístas, que desde el 2000 quedaron como caciques locales, dueños del aparato electoral, y capacidad de negociar recursos con empresarios igualmente corruptos.

Hidalgo, Sonora, Tabasco y México; Coahuila quedó fuera por la balconeada de Moreira.

Vendieron el proyecto a los potentados y en el 2012, su meta fue prolongar la estancia del PRI por un milenio, cuando menos. Se repartieron el queso, pero el mexicano se adelantó y su grupo se adelanta a la rapiña, y comienzan el saqueo desde el

principio.

Pronto reventó la burbuja, por causas internas principalmente: corrupción, ineficiencia y autoritarismo. Ya saben que la tienen perdida para el 2018. *The game is over.*

Todavía el lenguaje es cortesano, pero ya se perciben las fisuras en el gabinete.

Empiezan a culparse unos a otros: a Beltrones por la debacle electoral, a Osorio Chong y Nuño por la masacre de Oaxaca; más otros pleitos que vayan brotando.

A Osorio Chong le comieron el mandado, desde el martes por la madrugada la CNTe anunció la apertura del diálogo con la SEGOB, quien solo confirmó

horas después lo dicho; luego Aurelio Nuño le señala que el diálogo no manejará el tema educativo, y pidió "no intentar buscar ganancia y lucro político".

Beltrones mencionó en su renuncia "lo que los gobiernos hacen, sus partidos lo resienten" (mensaje para Los Pinos).

Ya no desean queso, sino salir de la ratonera. No tardan en buscar alianzas para evitar la persecución judicial. Capaz que uno que otro se convierta hasta en delator, para agenciar benevolencia.

Lo peligroso es que Peña Nieto, acorralado en su etapa final, será el loco con el machete en la mano.

A ver quién se atreve a encararlo.